

Año
2018

Capital Social y Desarrollo Turístico.

Caso de Barrio Meridiano V.

Alumna: Gobbi María Belén
mbelengobbi@gmail.com

Director: Charne Uriel



Tesis

Capital Social y Desarrollo Turístico.

Caso de barrio Meridiano V, Ciudad de La Plata.

Alumna: Gobbi María Belén

Director: Charne Uriel.

**Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias
Económicas.**

Licenciatura en Turismo.

Legajo: 77907/6

Fecha de entrega: 8 de Octubre

Año: 2018

RESUMEN

Se presenta en este trabajo de investigación al capital social comunitario como un factor de relevancia en los procesos de desarrollo turístico sostenible. Es una forma de capital conformado por todas aquellas capacidades y habilidades características de los actores de una comunidad para adquirir recursos, lograr determinados objetivos y resolver problemas de tipo colectivos tanto de forma explícita como implícita, planteándose el bien común.

Mediante un análisis cualitativo de las variables que lo componen, se toma como caso de estudio el área comprendida por el barrio Meridiano V de la Ciudad de La plata, para establecer una aproximación del estado situacional del mismo a través de un abordaje teórico-práctico.

Palabras claves: Capital social comunitario- desarrollo turístico- Sostenibilidad

Agradecimientos

A mi papá, a quien desde su partida extraño profundamente.

Donde sea que estés, sé que estarías orgulloso de verme finalizar esta etapa.

A mi familia y a mi compañero de vida quienes fueron parte de este camino.

A mi director Uriel Charne, por guiarme en el proceso de elaboración de este trabajo.

Y quienes colaboraron con esta investigación brindándome su tiempo y predisposición.

A todos, mi más sincero agradecimiento.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
FUNDAMENTACIÓN	6
OBJETIVOS	7
METODOLOGÍA	8
CAPÍTULO UNO	10
1.1 Capital Social: encuadre teórico.....	10
1.1.1 El capital social comunitario.....	13
1.2 Desarrollo local.....	17
1.3 Empoderamiento.....	20
1.4 Actores sociales.....	21
1.5. Entrevistas a actores sociales referentes del capital social.....	23
1.6 Cuadro Comparativo: Entrevistas a actores sociales.....	27
CAPÍTULO DOS	28
2.1 Capital social en los procesos de desarrollo turístico: la importancia de la sostenibilidad.....	28
2.2 Turismo, patrimonio cultural e identidad local.....	32
2.3 El rol de la comunidad local en los procesos de desarrollo.....	33
CAPÍTULO TRES	35
3.1 Barrio Meridiano V: características del área.....	35
3.2 Resultados del trabajo de campo.....	39
3.2.1 Características generales de los encuestados.....	39
3.2.2 Análisis del capital social.....	41
3.3 Conclusiones del análisis del Capital Social.....	57
3.4 Análisis de la Matriz FODA.....	58
CONCLUSIONES FINALES	61
OBSERVACIONES COMPLEMENTARIAS	62
BIBLIOGRAFÍA	63
ANEXOS	70

INTRODUCCIÓN

Las definiciones consultadas acerca del concepto de capital social coinciden en definirlo como un conjunto de normas, redes, valores y uno de los condicionantes que más relevancia tiene en los procesos de desarrollo local. A través de él, se determina la manera en que los actores locales interactúan y se organizan implicando a escala local la coordinación de actividades, el intercambio de información, la búsqueda de beneficios colectivos.

En cuanto a la relación establecida entre el capital social y el turismo, la misma puede manifestarse en dos sentidos: por un lado, ciertos trabajos de investigación analizan la contribución del capital social de una comunidad al desarrollo de la actividad turística mientras que otros, proponen una visión opuesta, entendiendo que es el turismo el que contribuye al incremento del capital social.

Resulta interesante entonces, ver a partir del estado situacional del capital social, el posible desarrollo turístico local del barrio Meridiano V mediante el análisis de variables que lo conforman (participación local, redes sociales, reciprocidad, confianza y cooperación) las cuales se relacionan con aspectos de su cultura local. El barrio, que cuenta con impronta cultural y edificios de valor patrimonial, está ubicado dentro del casco urbano de la ciudad de La Plata, y se formó en torno a la antigua estación ferroviaria inaugurada en un principio en el año 1910, y dos años más tarde, con la habilitación del servicio de pasajeros. Luego de su etapa de decaimiento y deterioro edilicio con motivo del cese del servicio, por iniciativa de un grupo de vecinos, comenzaron a gestionarse distintos proyectos cuyos objetivos principales fueron preservar la identidad del barrio y difundir su historia. A partir del año 2008 se puso en marcha un proyecto por parte de la Municipalidad de La Plata y el sector privado, creando el Circuito Cultural Meridiano V cuyo fin es potenciar las actividades culturales y de esparcimiento.

Esta tesis pretende abordar la relación entre el capital social y el desarrollo turístico de una comunidad local, estableciendo que el capital social es una variable dependiente del desarrollo turístico sostenible donde aquellas comunidades que poseen un alto nivel de capital social, están mejores posicionadas para poder tomar decisiones en cuanto a la solución de problemas y al aprovechamiento de oportunidades.

FUNDAMENTACIÓN

Como se indicó en un principio, la idea de capital social hace referencia a aquellas normas o valores compartidos que promueven la cooperación de la sociedad, considerando que la cultura desempeña un importante papel en ella ya que es el medio a través del cual grupos de individuos cooperan, se relacionan y se comunican. De esta manera, la idea de capital social puede ser utilizada para conocer aquellos factores culturales que están presentes en el desarrollo. En el ámbito local, este desarrollo debe ser tomado como una expresión de los agentes locales, donde estos se comprometan con cuestiones que trasciendan la satisfacción de sus propios intereses, buscando el bienestar colectivo con un sentido de responsabilidad compartida.

En este contexto, la participación es entendida como un proceso donde los diferentes actores actúan en función de alcanzar metas, que tienen que ver principalmente con la mejora de la calidad de vida. Los actores locales son tomados como agentes de desarrollo cuando son portadores de propuestas y se involucran en ellas con el fin de aumentar las potencialidades locales (Arocena, 2001).

El capital social actúa como un factor de relevancia de participación e involucramiento en aquellos procesos de desarrollo local, donde se destaca la posibilidad de obtener beneficios a partir del aprovechamiento de los recursos turísticos con los que cuenta el lugar (Cacciuto, 2010).

Cuando el desarrollo es visto desde los intereses de la propia comunidad, es cuando se generan los mayores alcances de la viabilidad social, produciendo una dinámica socio territorial y reforzando además la propia identidad. Esto produce consecuencias favorables en la capacidad de la comunidad para relacionarse y organizarse en torno a objetivos comunes (Barbini, 2004).

Por otro lado, el patrimonio cultural funciona muchas veces como representación de la tradición cultural de los territorios. En ocasiones, es utilizado para el aprovechamiento de la actividad turística, ya que funciona como un factor de competitividad y de posicionamiento de estos lugares. (Ribes, 2006). Con respecto a la importancia del turismo cultural como motor de desarrollo local, Toselli (2006) establece que esta actividad puede contribuir a la generación de empleo y de ingresos, además de mejorar la educación y la formación profesional, entre otros beneficios. La revalorización del patrimonio cultural del área de estudio, podría colaborar con la conservación de valores tradicionales.

En aquellas zonas donde el turismo no es una actividad del todo desarrollada, el patrimonio suele cumplir funciones identitarias y contribuye a una mejora en la calidad de vida de quienes residen allí (Prats, 2003).

Dentro de este marco, el trabajo de investigación pretende realizar una contribución teórica acerca del capital social como factor de relevancia en la participación e involucramiento de los procesos de desarrollo turístico local. Además, la relación que

mantiene el patrimonio cultural y la actividad turística y cómo ésta puede ser un medio para su conservación.

Se espera de esta manera, que la tesis a desarrollar contribuya a un nuevo aporte académico a partir del análisis del capital social, el posible desarrollo turístico del barrio Meridiano V siendo ésta un medio posible de revalorización de los recursos patrimoniales con los que cuenta. Además, contribuya en nuevas investigaciones por parte de actores interesados como gestores, educadores, estudiantes, entre otros.

OBJETIVOS

General.

- ❖ Indagar sobre la importancia del capital social como parte del proceso de desarrollo del turismo y del aprovechamiento de recursos patrimoniales en el barrio Meridiano V de la ciudad de La Plata.

Específicos.

- ❖ Analizar la relación entre patrimonio cultural, comunidad local, turismo y desarrollo local.
- ❖ Determinar el estadio situacional del capital social de la comunidad local del barrio Meridiano V.
- ❖ Identificar a los actores claves y su rol en el desarrollo de la actividad.
- ❖ Conocer la percepción de la comunidad local del barrio Meridiano V respecto al desarrollo de la actividad turística.
- ❖ Reconocer aquellos aspectos/elementos socioculturales que mayormente identifican a la comunidad local del barrio Meridiano V y analizar si son susceptibles de ser activados turísticamente.

METODOLOGÍA

El abordaje que se utilizará para llevar a cabo este trabajo de investigación será de tipo cualitativo. Se pretenderá con este enfoque, comprender e interpretar distintos fenómenos mediante percepciones y significados generados por las experiencias de los participantes (Sampieri, 2010).

Se realizará un trabajo de campo que consistirá en el diseño y aplicación de una encuesta para conocer el estado situacional del capital social y analizar a partir de él, el posible desarrollo turístico local. Con la encuesta como técnica de este trabajo de investigación, se analizarán diferentes variables que componen al capital social, entre ellas participación local, reciprocidad, confianza y cooperación.

Debido a que la delimitación del barrio no está claramente definida, se utilizará para la realización de las encuestas el área que comprende las calles 71 y 67 y las avenidas 13 y 19 de la ciudad de La Plata. La metodología estará dirigida a aquellos vecinos del barrio Meridiano V de distinto género, mayores de 18 años y que tengan una residencia dentro del área delimitada no menor de cinco años, considerando este recorte el adecuado para los datos que se pretenden recolectar. La técnica de la encuesta permitirá un posterior análisis de información y conclusiones. De esta manera, el muestreo que se utiliza es de tipo no probabilístico, ya que se ha seleccionado la muestra previamente, no siendo esta al azar.

Cabe mencionar que para el diseño de la encuesta, se tomó como referencia aunque no en su totalidad, el Cuestionario Integrado para la medición del Capital Social realizado por un grupo de expertos del capital social del Banco Mundial (2002), utilizado en trabajos de investigación (Barbini 2008, Cacciuto 2010) para analizar el estado situacional del capital social para y a partir de allí, realizar diagnósticos para el desarrollo turístico en centros urbanos bonaerenses. La encuesta se adaptará a las particularidades del área a estudiar, a los propósitos de la investigación, a las variables que se desean analizar y a los interrogantes que surgieron de la problemática a tratar. Además, a modo de complementar la información y de indagar en profundidad se formularán preguntas por fuera de las variables a estudiar, para poner en situación al encuestado y conocer a partir de ellas su opinión respecto al desarrollo de la actividad, al uso de los recursos patrimoniales. Por otro lado, su percepción en cuanto al potencial turístico del barrio Meridiano V, es decir, la imagen percibida, los recursos turísticos, la gestión local, el interés, el involucramiento y la actitud participativa para formar parte de los proyectos locales.

Para la obtención de los resultados se decidió realizar por un lado, encuestas personales administradas por el encuestador, y por otro la creación de un cuestionario a través de Internet difundido mediante la red social Facebook e e-mails.

Los datos obtenidos se procesarán bajo el programa estadístico SPSS 17.0, el cual permitirá analizar las distintas variables y establecer relaciones entre las mismas. Esto facilitará una aproximación del estado situacional del capital social.

Con el fin de complementar la información y lograr profundizar sobre aspectos del capital social, se consideró oportuno la realización de entrevistas integrantes de distintos sectores de la sociedad, es decir, a distintos representantes de todos

aquellos actores que se identifican en este trabajo de investigación como parte del capital social: comunidad local, empresarios, políticos, ONG's, entre otros. Los formularios con sus respectivas preguntas, fueron enviados por e-mail, por decisión del entrevistador, por la dificultad en la coordinación los encuentros ya que no reside en la Ciudad de La Plata y por la falta de tiempo de los entrevistados. De esta manera, las entrevistas fueron realizadas a Juan Esteban Osaba, presidente del Ente Municipal para la actividad turística de la Ciudad de La Plata, a Mónica Hernández, vecina del barrio; a Pablo Giacomi, dueño y empresario del bar "Ciudad de Gatos" y a Julieta Nava, socio fundadora de "Espacio Prisma" una organización sin fines de lucros que ofrece diferentes actividades.

Las preguntas formuladas fueron abiertas, estructuradas dando la oportunidad al entrevistado de contestar abiertamente sobre aquellas cuestiones que considere necesarias y que indaguen en la opinión sobre la temática trabajada. Se utilizarán como apoyo para la interpretación final de los resultados. Se pretendió obtener información de tipo cualitativa adquiriendo profundidad en la indagación. Las preguntas serán luego anexadas al trabajo.

CAPÍTULO UNO

1.1 Capital Social: encuadre teórico.

Existen discrepancias en cuanto a los antecedentes y orígenes del término capital social. Si bien durante los últimos años se ha incrementado el campo del saber siendo este término utilizado en el mundo académico y despertando el interés en numerosos investigadores, tanto su origen como utilización surgieron con anterioridad. (Valcárcel, 2008).

Lo cierto es que es un factor teórico relevante siendo la base de argumentaciones de organismos como el Banco Mundial, además de estar presente en discursos de dirigentes políticos, funcionarios, entre otros al hacer alusión a los problemas sociales en general, por su importancia en la elaboración de políticas que están orientadas a la inclusión de sectores vulnerables que han podido enfrentar problemas a través de la forma de capital social comunitaria¹ (González y Montalvo, 20014).

Para autores como Sobel (2002), el enfoque utiliza una noción antigua, ya que la importancia de las relaciones y de las asociaciones entre diversos individuos de cualquier sociedad, tuvo reconocimiento a fines del siglo XVIII con los pensadores Montesquieu (citado en Fukuyama, 2001), Richard (citado en Hirschman, 1982) y Smith (citado en Griswald, 1999) quienes sin hacer demasiada alusión al término de una manera explícita, expusieron argumentos que se basaron más en el comportamiento social que en la economía. Otros investigadores entre ellos Lozano, Pérez Rubio (2005) y Valcárcel (2008), prefieren relacionar el surgimiento del concepto a los textos de Lyda Hanifan a principios del siglo XX.

Hay quienes consideran que el marco teórico del concepto de capital social tiene raíces antropológicas basado por ejemplo en la reciprocidad la cual se ha construido sobre el clásico “Ensayo sobre el Don” de Marcel Mauss en el año 1925. Desde este punto de vista, la reciprocidad es el elemento principal por el cual se rigen tanto las relaciones formales como las informales en una comunidad (Portes 1998, Durston, 2000).

Otros de los antropólogos precursores son Raymond Firth quien define al capital social como una “*organización social*” al hacer referencia a aquellas relaciones regulares que generan instituciones y estructuras sociales (Firth, 1961) y George Foster (1961) quien establece que las bases fundamentales son la interacción y las redes de reciprocidad.

Lo cierto es que fue a partir de la década del 80 que el término fue obteniendo popularidad en la investigación internacional siendo de gran relevancia sobre todo, en las ciencias sociales utilizándose, además, en diferentes campos y disciplinas y en

¹ El concepto de capital social comunitario se desarrollará con mayor profundidad en el próximo apartado.

discursos de organismos internacionales y de entidades especializadas en el diseño de políticas (Millán, Gordon, 2004). El foco de atención se ha centrado en su evolución, en la sociabilidad y en su posterior relación con las teorías referidas al desarrollo (Durstun 2000; Lorenzelli, 2003) sobretodo en su forma comunitaria o

colectiva basado en las relaciones de confianza y de reciprocidad (Woolcock, Narayan, 2000).

El primer análisis contemporáneo del capital social fue introducido en el discurso del sociólogo Pierre Bourdieu (1997) quien lo definió como *“el agregado de los recursos reales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”*. En este sentido, hace referencia a la necesidad de la existencia de una red de relaciones cuya principal característica es que todos aquellos quienes conforman esta red, obtienen beneficios. De esta manera, la perspectiva del autor se basa como primera instancia en la relación entre los individuos lo cual permite que estén conectados entre sí, y por otro lado las ventajas o beneficios que surgen gracias a la construcción de la sociabilidad.

Coleman (1988) fue otro de los sociólogos que se refirió tempranamente al concepto expresándolo de una forma detallada y completa, definiéndolo por su función como *“el valor que tienen para los actores aquellos aspectos de la estructura social como los recursos que pueden utilizar para perseguir sus intereses”*. Para este autor a diferencia del anterior, la importancia del capital social no radica en las relaciones sociales sino en los recursos que están inmersos en la estructura de la red de las relaciones, ya que la acción social conformada por las interacciones genera interdependencia entre ellos.

Tanto Bourdieu como Coleman insisten en el carácter intangible del capital social, en comparación con otras formas. Mientras que el capital económico se define por su carácter tangible, el capital social es inherente a la estructura de las relaciones entre las personas. Para adquirirlo, éstas deben relacionarse entre sí obteniendo de esta manera reales beneficios.

Si bien el punto de partida de los estudios acerca del capital social se concibieron con los trabajos de Bourdieu y Coleman, gran parte de los aportes de este concepto fueron brindados por Richard Putnam² quien en el año 1993 (citado en López Fernández, Alcázar, Romero Fernández, 2007) estableció que el capital social es una cualidad y una característica propia de aquellos grupos sociales que contribuyen con la sociedad y con el progreso económico. En este sentido, cuanto mayor sea el compromiso y la implicación de los ciudadanos en los temas que les concierne, mayor será su influencia en el resultado de los objetivos. Esto se debe también, al grado de confianza y de reciprocidad que existe entre ellos, como así también a la cooperación y al espíritu comunitario. El autor considera entonces, que el capital social se crea en las relaciones y en las redes entre las personas y los grupos sin las cuales estos, no podrían organizarse.

Estos postulados fueron puntapié para que numerosos académicos de distintas disciplinas basaran sus estudios en el concepto del capital social desde los aspectos económico y social (López Fernández, Alcázar Romero Fernández, 2007).

² Richard Putnam es un sociólogo y politólogo nacido en Estado Unidos quien ejerce su carrera de profesor en la Universidad de Harvard. Éste autor tomó y modificó el concepto de capital social que había sido introducido por Coleman. Utilizo este término para relacionarlo con las teorías del desarrollo y para aplicarlo a casos prácticos en los gobiernos regionales de Italia (López Fernández *et al*,2007)

North (citado en Durston, 1990) afirma que las instituciones son “*conjuntos de normas y valores que facilitan la confianza entre los actores*”. Mientras que las organizaciones son manifestaciones concretas de cooperación que se basan en la confianza.

Al respecto, Francis Fukuyama (2003) postula que el capital social representa el conjunto de valores y normas informales que se comparten entre miembros de un grupo de personas, permitiéndoles cooperar entre ellos. Si existe confianza, los grupos sociales funcionan de una manera efectiva. El concepto de capital social sitúa a las políticas e instituciones en un contexto adecuado evitando generar expectativas poco ciertas de que una fórmula política sencilla conduzca al crecimiento económico.

Por su parte, Piselli (2003) considera que el capital social es un “*concepto situacional y dinámico*” ya que implica tener una visión más abierta de la acción social, que se vincula con valores que son heredados para acoger innovaciones mediante la interacción social y el desarrollo de nuevas formas de cooperación.

Todas estas posturas que fueron antes mencionadas abordan el tema desde una perspectiva positiva, estableciendo que la confianza, la reciprocidad y la cooperación son cualidades intrínsecas de las redes sociales. No obstante, estas posturas han sido criticadas poniendo énfasis en las connotaciones negativas del término (Vargas Forero, 2002). Estas corrientes críticas afirman que el capital social tiende a la reducción del bienestar profundizando en la desigualdad (Grootaert, 2002), facilitando las acciones de los grupos de interés (Collier, 2002), no permitiendo tanto la igualdad de oportunidades (Portes, 1999) como la generación de equidad en la asignación de los recursos (Kliksberg, 1999).

Por su parte, Durston (2002) plantea que por más que el capital social se defina como un conjunto de relaciones de cooperación y confianza, no por eso tiende a que se produzcan altos niveles de participación, ni sociedades civiles que sean muy democráticas, como así tampoco puede resultar en términos de aumento de productividad y de las economías.

Portes (1999) habla del “*downside*” del capital social, es decir, de su lado oscuro. El autor afirma que existe una confusión entre las fuentes del capital social, los resultados de tener acceso a ellas y el contexto que las hace posibles. Este tipo de capital puede resultar un factor perjudicial para las sociedades, generando conflictos sociales, corrupción, discriminación, explotación y actividades ilícitas por parte de grupos mafiosos.

Actualmente, una de las primeras referencias importantes que aportan al concepto del capital social se encuentra en los escritos de Viteri (2007). Este autor lo define como aquellos componentes que son intangibles y relevantes en la vida de las personas, sobre todo en las acciones de buena voluntad, entre ellas el compañerismo, la empatía y las relaciones sociales entre individuos y familiares que conforman una unidad social. Si bien no son factores nuevos este marco de la acción colectiva, permite hacer de lo intangible las acciones tangibles. La acción social se genera a través de las interacciones entre los individuos, donde las relaciones crean interdependencia entre ellos. Esta interacción genera vínculos y una estructura entre ellos creando elementos que construyen al capital social ya que presupone cooperación y coordinación.

Lo cierto es que se debe considerar que el capital social es un concepto relevante y útil para el abordaje y análisis de experiencias colectivas, aunque este por sí solo, no representa la explicación de los procesos sociales, ni los procesos de cambio social.

La activación de este depende de que existan condiciones adicionales que deben generarse tanto desde los actores sociales como desde su entorno más inmediato. Lograr alcanzar metas sociales o el o impulsar procesos de cambio social se ven favorecidos con la activación del capital social, pero considerando no tratarlo como un elemento imprescindible en todo tipo de acción colectiva. Sin embargo, se puede decir que la ausencia, o activación deficiente, pueden conllevar a que las metas sociales no se alcancen con tanta facilidad o que al lograrlas se vuelvan vulnerables o insostenibles (López, 2006).

1.1.1 Capital social comunitario.

Tal lo mencionado anteriormente el capital social es una característica y una cualidad que poseen las colectividades, los grupos sociales y las comunidades. Se puede decir entonces que el capital social comunitario no es un recurso individual, sino una forma de institucionalidad social del conjunto ya que los individuos que participan se plantean como objetivo, tanto de forma explícita como implícita, el bien común (Arosteguy, 2007).

Por su parte Putnam (2001) plantea una visión socio comunitaria, la cual se orienta a las organizaciones comunitarias, estableciendo una relación entre el capital social y el ámbito local comunitario. Dichas organizaciones locales propias de cada comunidad tiene como propósito promover objetivos tanto económicos como sociales. En este contexto, el capital social enfatiza en la cohesión comunitaria la cual se basa en las redes de las organizaciones locales comunitarias, la participación de diferentes actores, la solidaridad, entre otros (Nina Fernández, Borja Lombeida, 2017).

Según Cook (2005) los individuos en una comunidad se integran en la medida que el capital social es valorado en base a las prácticas propias tales como costumbres y hábitos de convivencia, y en consecuencia, se constituye en la base de los estudios del capital humano y de las potencialidades del desarrollo local.

Durston (2002) diferencia el capital social individual del colectivo, planteando que este último es aquel que está presente en la estructura de las relaciones y en las personas. Es un tipo de capital que posee normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperación grupal como resultado de las interacciones entre individuos produciendo beneficios y satisfacción a un costo menor que si fuera de manera individual. Por su parte, el capital social comunitario se constituye a partir del establecimiento de relaciones sociales en o desde el ámbito comunitario, y se asienta sobre la construcción de un sistema social complejo. Su activación está asociada a la institucionalización de acciones que se ejercen para obtener beneficios o bienes públicos y así favorecer a los integrantes de la comunidad, generando influencia sobre sus condiciones o proyecciones de vida. Es decir, tanto el capital individual como el colectivo hacen alusión a aquellos individuos que se encuentran inmersos en una determinada estructura social; los beneficios que se generan repercuten en ellos o en los grupos. En cambio, los beneficios del capital social comunitario no pueden ser apropiados por los individuos y como consecuencia forman parte de toda la comunidad siendo una forma particular de capital social abarcando el contenido informal de aquellas instituciones que tienen como finalidad contribuir al bien común.

Esta visión sostiene que los vínculos internos son los que facilitan la cohesión del mismo dándole forma al capital social. El énfasis está puesto en las normas y las creencias compartidas.

Para Lorenzelli (2003) el capital social adquiere las características de un bien público. La capacidad comunitaria beneficia a todos sus integrantes sin hacer distinción del aporte que realiza cada individuo tanto en su aparición como incremento.

Raczynski y Serrano (2005) establecen que el capital social comunitario tiene “*un asiento territorial o funcional*”, es decir la comunidad depende del reclutamiento de una persona, una vecindad estable o un conjunto de intereses definida por un objetivo común. Internamente, hay relaciones fuertes y débiles. Además, el capital social comunitario puede haberse generado por experiencias exitosas de trabajo colaborativo. De esta manera, habrá capital social comunitario cuando más allá de los grupos de referencia, un grupo de personas desarrolle y fortalezca la capacidad de llevar a cabo acciones colectivas que beneficien a la comunidad, a pesar de cómo estas acciones repercutan individualmente en cada individuo.

El capital social adquiere una gran importancia para el desarrollo en el ámbito de lo comunitario³, ya que fortalece a las instituciones que privilegian la participación colectiva. Resulta entonces importante tener en cuenta el contexto en el que se desarrolla el capital social comunitario; es decir, analizar aquellas circunstancias que permiten el desarrollo de las condiciones de confianza social generando cooperación y mantenimiento de relaciones de reciprocidad, solidaridad y compromiso cívico, dándole relevancia a lo colectivo por sobre lo individual. En la estructura comunitaria facilita las acciones entre individuos y entre los diferentes actores (Márquez Zárate, 2009).

Desde el punto de vista de Cacciuto (2010) el capital social comunitario son las capacidades y habilidades con que cuentan los actores de una comunidad para adquirir recursos, lograr determinados objetivos y resolver problemas de tipo colectivos. Esto se da debido a la pertenencia de redes de relaciones sociales que pueden o no estar institucionalizadas. Las redes cuentan con determinadas variables como **la confianza, la reciprocidad y la cooperación**, las cuales incentivan la generación de identidad y de valores, promoviendo y el desarrollo de las comunidades a las que pertenecen.

³ Sobre este tema se profundizará en el capítulo dos.

Gráfico 1: Variables del capital social



Fuente: Elaboración propia.

La confianza constituye un factor relevante tanto para la cooperación como la coordinación social ya sea en organizaciones, en comunidades locales o en gobiernos. Es una cualidad de relación entre diferentes actores ya que favorece la cooperación y la resolución de problemas de acción colectiva, permitiendo mejoras en el nivel de desarrollo (Zucker 1986, citado en Millán y Gordon, 2009). Para Putnam (2001), las asociaciones civiles o voluntarias son un espacio de interacción social el cual facilita la comunicación, creando condiciones para el desarrollo de confianza, tendiendo a la generalización del conjunto de la sociedad.

Hardi (en Millán y Gordon, 2009) afirma que en las interacciones entre individuos la confianza depende de las relaciones que se establezcan con las partes involucradas,

es decir, que se construye a partir de intercambios particulares. No se confía de forma generalizada sino en intercambios que son específicos

Coleman (2001) establece que el sustento de las relaciones de reciprocidad en que se basa el capital social es la confianza y de ahí su importancia como recurso en las relaciones sociales del que se pueden obtener beneficios individuales. Asimismo la reciprocidad basada en la confianza favorece la resolución de problemas relacionados con bienes públicos en una comunidad, de ahí que el capital social también pueda beneficiar a colectividades y esté, por ello, dotado de una naturaleza colectiva

Sin embargo, estas posturas han sido criticadas (Ostrom, 2003), ya que consideran que la confianza no es un componente del capital social ni su derivado, poniendo en duda que la relación entre ésta y la cooperación conlleve a un campo más amplio.

En lo que respecta a la reciprocidad, otra de las variables que conforman el capital social Durston (2002) la define como aquella lógica de intercambio que se basa en obsequios tanto de ayuda como de favores que se diferencia de la mercantil pero que se relaciona con el ámbito del mercado. Es aquella disposición de iniciar o mantener una relación social en la cual obliga al receptor a retribuir ese obsequio.

Esta tesis propone tomar al concepto de reciprocidad definido por Bernarda Barbini (2007) quien establece que es toda acción de intercambio centrada en las relaciones que se dan entre los individuos en toda sociedad las cuales se afianzan por medio de interacciones, que pueden extenderse en el futuro. En aquellas comunidades más reducidas existen otros tipos de relaciones entre las personas, ya que tienden a darse entre ellos mismos, o entre familiares más directos en todos los ámbitos de la vida humana, como el religioso, el económico o el político.

Por su parte, la cooperación es aquella acción complementaria que se orienta a lograr objetivos compartidos de un emprendimiento común, diferenciándose de la colaboración, que es el intercambio de aportes entre actores que tienen emprendimientos y objetivos que no son iguales pero si compatibles (Durston, 2002).

De esta manera se pueden generar vínculos en los cuales la desconfianza puede llevar a rechazar la cooperación.

Sin embargo, también puede darse una dinámica virtuosa, que se activa cada vez que un gesto de amistad o de confianza es retribuido con un acto igualmente positivo reforzando los vínculos. Esto formará la dinámica por la cual se retroalimentan la reciprocidad, la confianza y la cooperación para la acumulación de capital social (Barbini, 2007).

El aumento de la confianza se produce cuando la información sobre la credibilidad de las personas avanza por la red de aquellas relaciones tanto informales como formales. Las interacciones permiten además, que el conocimiento del entorno aumente ya sea por imitación de las personas mejor informadas o por el intercambio de ideas entre agentes que dominan diferentes áreas de conocimiento. Finalmente, la interacción favorece la construcción de normas, a través de la coordinación espontánea de acciones o de decisiones conscientes.

1.2 Desarrollo local.

Las teorías del desarrollo experimentaron en los últimos años notables cambios alcanzando nuevas forma de conocimiento que no habían surgido con anterioridad, sobretodo en planteamientos teóricos y prácticos. Las expresiones desarrollo humano, sostenible, político y social, son un exponente de las nuevas dimensiones que permiten comprender las problemáticas del desarrollo de una forma más integral, colaborando de una manera directa el capital social (Márquez Fernández, 2006).

Luego de la posguerra, el concepto de desarrollo fue asociado al de crecimiento económico, proceso que establecía que, siguiendo determinados caminos, el resultado que se obtendría sería el crecimiento económico. Esta concepción economicista del desarrollo generó incertidumbre ya que en aquellos casos donde se lograba el éxito económico no se veían cambios sociales ni se mejoraba la calidad de vida de las personas. Estos modelos de desarrollo no tenían en cuenta en sus propuestas la descentralización del poder hacia los territorios como temática relevante a dichos procesos (Arocena, 2001).

Las iniciativas de desarrollo local surgieron en países de desarrollo tardío con el objetivo de neutralizar aquellos efectos negativos que tanto la globalización como el ajuste productivo produjeron en el nivel de vida de la población. Las políticas de desarrollo local definen sus acciones con un enfoque territorial. Para actuar sobre el sistema productivo, se debe tener en cuenta que las acciones se realizan en territorios que se caracterizan por un sistema social, institucional y cultural con el que interactúan. De esta manera, las medidas resultan ser más eficaces cuando se utilizan recursos locales y se articulan con las decisiones de inversión de los actores locales. Los programas de desarrollo humano de las Naciones Unidas ponen de manifiesto que la valorización de las capacidades locales y la formación de redes territoriales de empresas, instituciones, y entidades de servicios conllevan a mejorar la productividad y competitividad de las empresas y territorios (Vázquez Barquero, 1988).

El desarrollo local es una estrategia de desarrollo en un nivel espacio-temporal concreto, la cual combina procesos de organización y de acción colectiva entre la comunidad local las organizaciones sociales o productivas y los agentes de desarrollo; cuenta con procesos de creación significaciones de y representaciones de la cultura local, redes sociales y políticas e inclusión social, generando capacidades de gestión ya sean sociales o productivas. Es un proceso de crecimiento integral del conjunto de personas que comparten micro espacios, creando lazos de dependencia, construyendo vínculos de solidaridad y de cooperación creando poder local e influyendo así en la democratización de la sociedad global (Pozo, 1990)

Para Buarque (1999) el desarrollo local es un **proceso endógeno** es decir, aquella capacidad para transformar e innovar el sistema socio-económico característico de

pequeñas unidades territoriales y asentamientos humanos cuyo fin es promover la existencia de una economía dinámica además de mejorar la calidad de vida de la población. En el marco de la globalización el desarrollo local es consecuencia de la capacidad de los actores y de la sociedad local para mantener una estructura para definir, explorar sus prioridades y especificidades buscando competitividad en un contexto de rápidas y profundas transformaciones

El espacio local debe ser comprendido en referencia a la estructura cultural y social, a las formas en que las personas lo perciben y lo usan. Así, lo local es un territorio culturalmente construido, basado para quienes lo habitan, en una identidad y un sentido de pertenencia, de reconocimiento cultural y de redes sociales significantes. De esta manera, se debe pensar el desarrollo local partiendo de la generación de una identidad cultural y práctica social fundada en un territorio de identificación colectiva cuyas interacciones sociales darían cuenta de mecanismos de confianza, solidaridad y cooperación. Lo fundamental sería revalorizar el ámbito local también como aquel espacio donde un conjunto de actores se plantea una perspectiva de desarrollo la cual abarque aquellas problemáticas de forma integral (Contreras, 2005).

En lo que respecta a los conceptos más recientes sobre el desarrollo local, provienen de diversos estudios y aportes teóricos que se vienen dando desde mediados de la década del noventa. En términos generales implica la cooperación entre los diferentes agentes que interactúan en un territorio determinado y la participación permanente y responsable de los individuos en un proyecto común, creando un proceso de mejora en la calidad de vida y de cambio estructural de una comunidad local. (Galicchio y Camejo, 2005). Cuando la comunidad lidera ese proceso de cambio estructural se está ante un **desarrollo local endógeno**. Boiser (2005), sostiene que la endogeneidad se plantea en diferentes planos: el político, económico, científico-tecnológico y cultural.

Cesariato (2000) lo define como un modelo de desarrollo que da lugar a la construcción de un poder endógeno para que los individuos de una comunidad determinada puedan administrarse, generando la capacidad de desarrollar su potencial socioeconómico, y de preservar su patrimonio, superando las limitaciones y buscando mejorar la calidad de vida de sus individuos.

Es un proceso dinámico, conformado por actitudes y comportamientos que se basan en la acción, propiciado a partir de la puesta en valor de las potencialidades, las condiciones y los recursos locales cuyos actores son los beneficiarios. Implica una dimensión territorial determinada por su historia, cultura y recursos donde las personas están unidas por un sentimiento de pertenencia, sustentado en una fuerza endógena, mediante estrategias participativas y de responsabilidad. De esta manera, se puede rescatar que el desarrollo local no depende solamente de los sistemas macroeconómicos ni en aquellas instituciones de poder centralizado, ya que resultan importantes las pequeñas iniciativas y la microeconomía, respondiendo a objetivos que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las relaciones sociales (Mantero, 2004).

Está fuertemente condicionado por la voluntad y capacidad de los actores locales, ya que gira alrededor de la valorización de las potencialidades locales teniendo en cuenta las iniciativas empresariales y los instrumentos adecuados en el territorio con la capacidad de interacción activa entre lo local, lo nacional y lo internacional (Boiser, 2005).

Gráfico 2: Principales características del desarrollo endógeno.



Fuente: Elaboración propia.

1.3 Empoderamiento.

La teoría del capital social admite una variedad de enfoques y pone énfasis en aquellos procesos endógenos referidos a la capacidad de los actores locales de aprovechar las oportunidades externas e internas del territorio. El principal objetivo de las iniciativas del desarrollo, es la creación de un entorno que favorezca dicho proceso, mejorando las condiciones de vida de la población local, incluyendo tanto al sector público como al sector privado dando lugar a los liderazgos compartidos.

La importancia de la teoría del capital social para las estrategias de superación y de integración de sectores sociales está en la manera en que complementa el empoderamiento. Tal es así, que Putnam (1993) ha establecido que la teoría del capital social *“profundiza la base conceptual del empowerment”*. Las distintas facetas de esta teoría permite aportar a la reflexión sobre este concepto definiéndolo como una estrategia social, un proceso *“selectivo consciente e intencionado”* cuyo objetivo principal es igualar las oportunidades transformando en actores sociales a los sectores socialmente excluidos.

El énfasis está en el grupo que es protagonista de su propio empoderamiento y no en una entidad superior que da poder a otros. Su esencia es la autogestión y la capacidad de producir, sobre aquellas fuerzas existentes, tanto en una persona como en un grupo social sus capacidades para potenciarlas (Biewener y Bacque, 2016).

Por su parte, Coleman (1990) establece que los grupos y comunidades que cuentan con un alto nivel de capital social pueden cumplir mejor y de una manera más rápida las condiciones del empoderamiento siendo el acceso a redes, y el capital social comunitario manifestado en diferentes formas de asociatividad, elementos importantes de este.

Boiser (2005) considera entre los diferentes enfoques del desarrollo local una visión que lo define como empoderamiento de la sociedad, es decir, aquella capacidad de tomar decisiones a nivel local y de organización local que deriva del desarrollo generando poder local.

Es un proceso en el que las personas van adquiriendo colectivamente control sobre sus vidas, sobre los procesos y sobre las dinámicas determinantes de la exclusión en la que pueden encontrarse. Esto les otorga determinado poder el cual les permite alterar a su favor los procesos y estructuras como así también la capacidad de poder construir en un territorio definido relaciones sociales, políticas y económicas a partir de los intereses y necesidades de los sujetos involucrados. Las relaciones son la fuente del poder, y a partir de ellas se construye un tipo de orden social, que beneficie equitativamente a todos los miembros de la comunidad. Los tipos de relaciones construidas, ya sean sociales, políticas y económicas, se generan de acuerdo al marco socio-cultural propio de las comunidades, posibilitando así, que en dicho marco, se den dinámicas de reconstitución de identidades y lazos sociales que anteriormente se encontraban deteriorados. De esta manera, se van produciendo efectos de retroalimentación constante los cuales buscan evaluar si aquellos objetivos previstos antes de que se lleva a cabo la acción fueran alcanzados, con el fin de estimular a las personas a involucrarse comprendiendo la importancia de su participación

(Contreras,2005).

El poder local se expresa entonces como la capacidad de poder construir en un territorio definido relaciones sociales, políticas y económicas partiendo de los intereses y necesidades de los sujetos involucrados (Baquero, 2007)

1.4 Actores sociales.

El estudio de la relación entre el capital social y el desarrollo turístico requiere de un enfoque integral y de metodologías que incluyan a los diferentes actores que forman parte de dicha actividad. La idea del desarrollo turístico local apunta a potenciar los valores territoriales y locales de los destinos, exigiendo que la acción turística ocupe un lugar esencial entre los diferentes actores que en ella intervienen con iniciativas y acciones que propulsen lo singular de la comunidad local.

En este sentido, las relaciones de comunicación entre los actores sociales inciden en potenciar sus atributos y sus características siendo indispensable el estudio de aquellos componentes que intervienen en el desarrollo de la actividad. Resulta interesante analizar la labor de dichos actores que parte de la concepción de integralidad de su desempeño en el desarrollo del turismo (Millán Borges, 2015).

En la línea de las investigaciones que abordan las relaciones de los actores sociales que intervienen en el desarrollo turístico de un destino se han realizado diferentes trabajos e investigaciones, los cuales se basan en la aplicación de la teoría o análisis de los agentes implicados o *stakeholders* (Rodríguez, 2008), que es un acercamiento del tipo que se propone en esta tesis, respecto a las relaciones que se producen entre los actores sociales de forma general.

El concepto de los *stakeholders* o actores interesados y cobra importancia como estrategia, ética empresarial y responsabilidad social corporativa. La definición más común establece que cualquier grupo o individuo que puede afectar o ser afectado por el cumplimiento de los objetivos de una organización, puede ser denominado como stakeholder. De esta forma, en el caso del turismo los actores están dentro de la dinámica social y es posible encontrar relaciones entre ellos. A partir de ello, se destaca la importancia de identificarlos por cumplir un rol determinante en el desarrollo de cualquier actividad social y por la dinámica de colaboración y de integralidad que se produce en la toma de decisiones entre los actores o componentes del sistema turístico que realmente interactúan en el desarrollo de la actividad turística (Freeman, 2012).

Bajo esta visión, Merinero (2008) establece que los actores sociales turísticos son aquellas personas físicas u organizaciones donde su acción interviene de manera directa o indirecta en la generación de impactos. De esta manera, identifican como principales actores vinculados a la actividad turística, a las administraciones públicas, empresas de servicios turísticos, grupos de interés empresarial, el sector privado, organizaciones de la sociedad civil, comunidades locales e, incluso, los propios turistas. El interés se centra en el análisis de las relaciones y especialmente en los factores condicionantes que se dan entre los actores, tales como la participación activa y la influencia de la confianza, entre otros. La dinámica real de las relaciones entre los actores, se produce entre aquellos componentes del sistema que realmente interactúan para desarrollar actividades en el proceso productivo del turismo en un

determinado territorio. Resulta necesario entonces, poner especial atención a estos factores dinámicos que son el fundamento del proceso productivo del turismo para comprender el papel que tiene la gestión activa en el desarrollo de la actividad en un territorio.

En este contexto, Pulido (2010) establece que es necesario agrupar a los *stakeholders* con el fin de poder entender sus relaciones, y al mismo tiempo para lograr una comprensión más amplia de la actividad turística partiendo de los actores interesados que lo conforman y cómo éstos se relacionan en un entorno social, económico, ambiental y político desde una perspectiva social y así facilitar el entendimiento de los impactos que provoca dicha actividad.

En el caso del turismo los actores están dentro de la dinámica social y es posible encontrar relaciones entre ellos. Resulta interesante poder identificar quiénes influyen e interactúan en la actividad turística, con el fin de comprender cómo ésta ha beneficiado o perjudicado su capital social. Esto da lugar a la creación de redes sociales alrededor de actividades o a través de los vínculos estableciendo un cierto nivel y tipo de capital social generando cambios en las condiciones socioculturales, económicas, políticas, ambientales de otros actores sociales (Kimbu y Ngoasong, 2013 citado en Hernández, Martínez y Jiménez, 2018).

Mason (citado en Hernández, Martínez y Jiménez, 2018), menciona la existencia de cuatro grupos de actores sociales de un destino turístico: comunidad local, comunidad residente el turista o visitante, actores públicos y actores privados. Para el autor la comunidad local está conformada por grupo de personas que vive en un mismo espacio, que comparten símbolos y personalidades representativas para una colectividad.

Por su parte Jafari (2000) establece que es una combinación tanto de unidades como de sistemas sociales, los cuales se encuentran definidos por una zona geográfica particular, normas de conducta comunes, interacción social, donde el principal fin es poder alcanzar una economía que sea exitosa logrando la participación social.

Siguiendo con este planteamiento, Fernández y González (2006) afirman que la comunidad local abarca el espacio geográfico como así también sus habitantes, sus características, manifestaciones culturales y sociales, como así también creencias y valores.

En lo que respecta al sector público, se refiere a las organizaciones e instituciones que dependen enteramente del capital que aporta el Estado, relevantes en todas las actividades sociales y económicas que se desarrollan en un país, ya que buscan regular y satisfacer intereses específicos. En dicho marco, el turismo cuenta con la participación de organizaciones e instituciones que ayudan a su desarrollo, crecimiento y normatividad: gobiernos municipales, estatales, organismo público, entre otros. Además, desde el sector público se generan las políticas principales que regulan la actividad con el propósito de planificar un desarrollo turístico, operar y regular los servicios e intervenir dentro de la actividad. A través de diferentes mecanismos de administración pública, el Estado cumple el rol de instrumentar políticas y acciones para lograr el fortalecimiento de la actividad llevando a cabo una correcta planificación y actuando de manera concertada y coordinada, contemplando una gestión participativa interviniendo de manera eficiente y sustentable en el gerenciamiento de recursos (Benseny, 2002).

1.5. Entrevistas a actores sociales referentes del capital social.

Con el propósito de complementar la información que se obtuvo a través de las fuentes secundarias, se consideró oportuno la realización de entrevistas a diferentes representantes de los distintos actores que se identifican en este trabajo de investigación como parte del capital social y así lograr profundizar sobre diferentes aspectos del mismo.

1.5.1 Entrevista a Juan Esteban Osaba, presidente del Ente Municipal para la actividad turística de la Ciudad de La Plata.

En primera instancia se indagó al entrevistado, a modo general, sobre de qué manera en la actualidad, se trabaja desde el Municipio con los distintos barrios de la Ciudad de La Plata, quien resaltó que el Municipio como tarea principal se ocupa de la coordinación de diferentes acciones en lo que respecta a la gestión pública en los barrios de la ciudad, mediante el diseño de políticas públicas en el territorio.

Puntualmente, sobre el trabajo de la Municipalidad en el barrio Meridiano V en los que respecta al desarrollo turístico remarcó: *“El rol de la Municipalidad en lo que refiere al desarrollo de la actividad turística en Meridiano V, genera un apoyo y gestiona diferentes actividades y experiencias culturales, muestras artísticas y ferias. La gestión pretende asegurar el desarrollo sociocultural y el fortalecimiento de este espacio*

barrial. La Municipalidad de La Plata promueve la iniciativa manteniendo y valorando, por un lado, el espacio público y fortaleciendo, por otro, las políticas públicas integradas con el sector vecinal y asociativo, a través de la Asamblea de Barrio de Meridiano V, departamento creado por el municipio para establecer la coordinación general de las actividades, respetando la decisión de los agentes culturales y colaborando con el presupuesto participativo el cual permite que la ciudadanía decida cómo configurar el desarrollo de la ciudad y bajo qué condiciones sociales, políticas, económicas y culturales. Se ha incorporado al proyecto no sólo a grupos de estudiantes vinculados al quehacer artístico sino también a docentes comprometidos con el desarrollo cultural. Desde ahí han podido establecer algunas cooperaciones estratégicas con el departamento de Extensión de la Universidad de La Plata.

Con respecto a las actividades que desde el Ente se llevan a cabo, destacó la planificación para la puesta en marcha de actividades gastronómicas, música, muestras artísticas, ferias artesanales y festivales culturales, ya que *“el barrio actualmente constituye un reconocido polo cultural para los visitantes de la ciudad y los habitantes de la misma”.*

En referencia a la promoción del barrio dentro de la oferta turística de la Ciudad, el entrevistado afirmó que *“el barrio posee una rica historia y pasado histórico, lo cual se trabaja desde estos ejes en la promoción turística. El Ente de Turismo a través de la página web ofrece diferentes opciones para el visitante de la ciudad y también complementa la agenda con los distintos barrios que brindan experiencias turísticas, culturales.*

Muchas de las acciones se enmarcan en la organización de fiestas populares: su Aniversario, la Fiesta San Arnoldo, los festejos del Día de la Primavera, la Fiesta del Alcaucil, la Fiesta de la Cerveza Artesanal, la Fiesta del cierre del año y tantas otras celebraciones que ya son una tradición en Meridiano V.

Sobre el crecimiento del barrio en los últimos años y de su posicionamiento dentro de la oferta turística de la ciudad recalcó su importancia, ya que desde su punto de vista es uno de los hitos y atractivos más importantes de la ciudad, por todo lo mencionado anteriormente. Desde el Municipio destacan la relevancia para que se siga gestionando y trabajando en conjunto con la comunidad local.

Además, se indago sobre la concurrencia de visitantes y de los aspectos que estos tienen en cuenta a la hora de elegir el barrio como lugar de visita; en este sentido remarco la puesta en valor de la cultura local y la promoción de las diferentes actividades.

Por otro lado, en lo que respecta al trabajo en conjunto del Ente Municipal con la comunidad local y de su influencia en cuanto a la organización de proyectos, destacó que se trabaja fortaleciendo y desarrollando políticas turísticas mediante la coordinación con diferentes organismos accionando de manera conjunta para la planificación de un producto turístico y del desarrollo de la actividad. Remarcó, además, que la participación es fundamental sobre todo por la recuperación del barrio como espacio de encuentro demostrando cooperación y ciudadanía.

Se indago también, sobre cómo se actúa ante la toma de decisiones políticas relacionadas con la actividad turística. En este sentido, afirmó *“la comunidad local es la pionera en llevar adelante proyectos en el barrio, lo cual lo hace más rico e interesante, aunque además se requiere el esfuerzo del estado local para concretar acciones. El estado debe ayudar en el fortalecimiento de las políticas públicas integradas con el sector vecinal y asociativo, y priorizar el diseño de las políticas vinculadas a la cultura”*

Por último, sobre la visión a futuro que tiene sobre el barrio destacó que el Circuito Cultural Meridiano V es un *proyecto visionario* convirtiéndose en un lugar de encuentro ciudadano y extendiendo una propuesta barrial al resto de la ciudad.

1.5.2 Entrevista a Pablo Giacomi, dueño del bar “Ciudad de Gatos”.

Las primeras preguntas estuvieron orientadas a la iniciativa para la creación del bar, y la manera en que influyó la elección del barrio para su apertura. Con respecto a la iniciativa, el entrevistado comentó que el impulso *“era crear un lugar diferente para el público, atendido por los propios dueños, teniendo como principal objetivo, priorizar la cultura”*. El barrio fue elegido, de un principio, por la influencia de los diferentes espectáculos que se ofrecían en el Playón de la estación todas las semanas, generando y una constante circulación de nuevos visitantes, *“pero como todos sabemos luego desapareció”*, aclara.

Se indagó, además sobre si se promociona el barrio dentro de la agenda cultural de la ciudad a lo que Pablo manifestó que *“es promocionado por diferentes agendas, por bandas (aunque no tocan pero si vendemos sus entradas a shows sin comisión) radios etc. Específicamente en la agenda cultural de la ciudad, creo que no”*.

En referencia a la amplia oferta de bares y gastronomía, el entrevistado remarco: *“creo que el barrio en si no hizo nada para que en un momento suceda, sino la gente que lo habita y milita por él. Y como suceso considero que la recuperación de la estación y la puesta en marcha del centro cultural en la estación es el más importante”*.

Las siguientes preguntas estuvieron referidas a su relación y al trabajo en conjunto con la comunidad local, a lo que afirmó que trabajan a la par aunque les gustaría hacerlo más y que no siempre cuentan con el apoyo de los vecinos, ya que algunos de ellos no están de acuerdo con el movimiento que se genera sobre todo los fines de semana, pero que en general el municipio se mostró siempre colaborativo y ayudó en diferentes aspectos.

Por último, se indago sobre aquellos factores que, según él, influyeron en la

transformación del barrio, a lo que aclaró *“la unión de los comerciantes generando ideas nuevas para hacer más atractivo el circuito es un factor importante”*; además que el apoyo político es sin dudas, el factor más importante ya que, entre otras con su ayuda *“podrían hacer volver los diferentes festivales y fiestas gratuitos que tanto disfrutábamos”*.

1.5.3 Entrevista a Mónica Hernández, vecina del barrio Meridiano V.

En esta entrevista, las preguntas estuvieron orientadas en primera instancia al tipo de actividades que se realizan en el barrio, su frecuencia, al grado de participación por parte de la comunidad local, entre otras.

La entrevistada comentó que tanto ella como su familia participan con su presencia de las diferentes actividades que ofrece el barrio. Con respecto a la participación de la comunidad local, afirmó que *“si, en general la comunidad participa en talleres, en las distintas ONG que existen, y en la organización de eventos”*.

En referencia a las diferentes actividades que se realizan en el barrio y su frecuencia, comentó que si bien todos los fines de semana del año hay ferias y diferentes actividades para los más chicos y que además, los comercios y locales de la zona ofrecen diferentes propuestas para la comunidad, en su caso no participa en la forma de organización de ninguna de ellas, y no está al tanto de la planificación ni de la decisión para realizarlas.

La entrevista continuó con preguntas referidas al desarrollo de la actividad turística en el barrio, a la concurrencia de visitantes, a su opinión respecto a la transformación del barrio en los últimos años, entre otras.

Al momento de indagar sobre qué entiende por turismo, la entrevistada hizo referencia a la actividad como un *“fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares elegidos y donde se producen intercambios de tipo social, tradiciones y culturas. A la vez el turismo genera una actividad económica importante en la localidad donde se desarrolla a la vez que se expande la historia, tradiciones y cultura del lugar”*.

En referencia a su opinión sobre el desarrollo de la actividad turística en el barrio Meridiano V, remarcó su importancia sobre todo en aquellas actividades que están nucleadas tanto en la Vieja Estación como sobre la Avenida 71.

Desde su punto de vista, la concurrencia de visitante ha sido muy beneficiosa tanto para el barrio como para el desarrollo de las diferentes actividades y propuestas, destacando el comportamiento de quienes llegan al barrio ya que aclara, que no han generado problemas a la comunidad.

Con respecto a la transformación del barrio en los últimos años, afirmó que ha sido positiva, sobretodo en la influencia al rescate de la historia y de la identidad del barrio, ya que *“esta transformación y que cada vez más gente se acerque al barrio lleva inevitablemente al conocimiento de la historia del barrio, de un barrio que conoció su apogeo cuando el ferrocarril estaba activo. Sirve para tener activa la memoria de lo que fue y lo que hay que defender”*. En este marco, la entrevistada afirmó que en general, la comunidad local está conforme con el cambio y piensa que es beneficioso el trabajo en conjunto de las organizaciones, comunidad local y el municipio, siempre que se *“respeten las autonomías”*.

Por último se indago sobre si cree que debería mejorar o cambiar algún aspecto del barrio en un futuro, y su respuesta fue que no.

1.5.4 Entrevista a Julieta Nava, socia fundadora de Espacio Prisma.

La entrevista comenzó refiriéndose a cuándo y de qué manera surgió la idea de la creación de este Espacio; la entrevistada comentó que el proyecto comenzó en el año 2017, *“con el fin de generar un espacio que promueva la cultura de la ciudad”*.

Espacio Prisma está conformado por cuatro integrantes, donde cada uno de ellos cumple diferentes funciones en cuanto a la organización y planificación de las actividades, al respecto Natalia comentó: *“Somos 4 personas, Mariana a cargo de las muestras, Natalia a cargo de la Tienda de emprendedores, Julieta a cargo de los talleres y eventos nocturnos, Hernán a cargo de la agenda de músicos y operador del sonido”*.

Respecto a su opinión sobre la influencia que generó en la transformación del barrio la creación del Circuito Cultural, la entrevistada afirmó que su creación fue muy positiva para el barrio y que particularmente desde el espacio con la propuesta de la tienda de regalos, como alternativa comercial, además de las propuestas del taller para los vecinos y para todo aquel que desee acercarse, manteniendo siempre la relación cercana con los vecinos. En cuanto a su nivel de participación comentó que muchos vecinos asisten a los talleres que brindan, además de los eventos nocturnos y de la tienda de emprendedores locales, aumentando día a día el nivel de asistencia.

Por otro lado, se indago sobre aquellos elementos que considera que identifican y hacen al barrio, un lugar único a lo que aludió *“la estación, las arquitectura de las casas tipo chorizo, el verde, la tranquilidad, la historia ferroviaria”*.

Además, considera el refuerzo de la identidad y de la historia del barrio mediante la recuperación del espacio como punto de encuentro y beneficioso el trabajo en conjunto con la comunidad local y el municipio.

Respecto al respaldo del Ente Turístico de la ciudad para con el Espacio y el Centro Cultural, comentó que no cuentan con su apoyo.

1.6 Cuadro Comparativo: Entrevistas a actores sociales.

A modo de resumen se detallan a continuación los principales ejes temáticos abordados en las entrevistas a los diferentes actores sociales:

Gráfico 3: Cuadro comparativo de los actores entrevistados.

Actores Entrevistados	Ejes Temáticos			
	Rol del Sector Público	Participación Local	Elementos identificativos en la transformación del barrio	Desarrollo de la Actividad Turística
Juan Esteban Osaba, Ente Turístico Municipal	Gestión del Desarrollo Sociocultural, promoción y fortalecimiento de políticas públicas.	Trabajo en conjunto con la comunidad local en la planificación y organización del producto turístico.	El pasado y su historia	Apuesta al desarrollo de actividades que brindan experiencias culturales y gastronómicas.
Pablo Giacomi, dueño del Bar "Ciudad de Gatos"	Escasa participación y falta de promoción dentro de la Agenda Cultural de la Ciudad.	Trabajo a la par aunque en una escasa medida. No cuentan con el apoyo total de la comunidad local.	Unión de los vecinos y comerciantes gestionando nuevas ideas. Recuperación de la Estación Provincial.	Apoyo de las actividades culturales y desarrollo del circuito gastronómico.
Mónica Hernández, vecina de Meridiano V.	Escaso apoyo y colaboración en la planificación de actividades barriales.	Participación, en general, de los vecinos, en talleres, ONG'S y organización de eventos.	Rescate de la historia y de la identidad del barrio.	Remarca la importancia de la actividad sobre todo en las actividades que nuclea al Circuito Cultural.
Julieta Nava, socio fundadora de "Espacio Prisma"	Falta de respaldo y de colaboración.	Aumento a diario del nivel de asistencia. Participación de talleres, eventos y tiendas de emprendedores	La Estación Provincial, la historia del barrio, la arquitectura, el espacio verde.	Actividad positiva para el desarrollo del barrio y del Espacio en particular.

Fuente: Elaboración propia

CAPÍTULO DOS

2.1 Capital social en los procesos de desarrollo turístico: la importancia de la sostenibilidad.

Como se indicó en un principio, la idea de capital social hace referencia a aquellas normas o valores compartidos que promueven la cooperación de la sociedad, considerando que la cultura desempeña un importante papel en ella ya que es el medio a través del cual grupos de individuos cooperan, se relacionan y se comunican. De esta manera, la idea de capital social puede ser utilizada para conocer aquellos factores culturales que están presentes en el desarrollo. En el ámbito local, este desarrollo debe ser tomado como una expresión de los agentes locales, donde estos se comprometen con cuestiones que trascienden la satisfacción de sus propios intereses, buscando el bienestar colectivo con un sentido de responsabilidad compartida.

En este contexto, la participación es entendida como un proceso donde los diferentes actores actúan en función de alcanzar metas, que tienen que ver principalmente con la mejora de la calidad de vida. Los actores locales son tomados como agentes de desarrollo cuando son portadores de propuestas y se involucran en ellas con el fin de aumentar las potencialidades locales (Arocena, 2001).

El desarrollo local tiene sus bases en la participación social siendo capaz de construir, y de acumular capital social y simbólico, identidad territorial y ciudadanía. Además, transformar y fortalecer la institucionalidad local, generando crecimiento equitativo y colaborando en la constitución de mejoras en la competitividad local que adopta, así, un basamento firme y articulado (Solari 2005).

Cuando el desarrollo es visto desde los intereses de la propia comunidad, es cuando se generan los mayores alcances de la viabilidad social, produciendo una dinámica socio territorial y reforzando además la propia identidad. Esto produce consecuencias favorables en la capacidad de la comunidad para relacionarse y organizarse en torno a objetivos comunes (Barbini, 2005).

La competitividad individual de cada uno de los actores implicados, depende directamente de la de los demás, así como de la eficiencia de las organizaciones relacionadas. Este modelo entonces, supone el desarrollo como un proceso de tipo colaborativo que incluye al Estado en sus diferentes niveles, las empresas, instituciones educativas y de investigación, y otras organizaciones participantes. Estas relaciones y conexiones entre los actores sociales de los destinos turísticos tienen la capacidad de generar sinergias de conjunto que complementan los esfuerzos y saberes individuales creando capital social. Tanto el capital social como la cultura son componentes relevantes de estas interacciones. Las personas, las familias, los

grupos constituyen capital social y cultura por esencia. Son portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad, que son su identidad misma (Urieta, 2007).

González (2008) entiende que el término "local" no es algo pequeño, localista; para el autor es la condición común de una población que tiene y comparte una historia de asentamiento, una vida cotidiana cara a cara con distintos matices más o menos desiguales, con sentido solidario de reciprocidad en un espacio territorial, con valores, cultura que está conectado con otras localidades, regiones hasta llegar a lo nacional.

Los actores sociales se organizan en nuevos movimientos sociales locales, proyectando una gran riqueza de experiencias sobre todo los de base territorial. Por tanto, se trata de fortalecer el carácter potencial de lo local mediante el ejercicio de la democracia participativa que compromete a todos los actores, tanto públicos, privados, organizaciones no gubernamentales y otros, para lograr como resultado el estado de situación y como una ruta diferente y alternativa. Así, se sitúa al turismo como una estrategia local que permita proyectar el desarrollo desde una óptica de preservación del medio ambiente y riqueza cultural social como estrategia de vida comunitaria.

Las relaciones sociales que forman parte de las diferentes comunidades, se caracterizan por la presencia del capital social y al ser una construcción social, tanto su naturaleza como sus formas cambian al modificarse las creencias, los valores y las actitudes.

El desarrollo local parte de un proceso en el cual los diferentes actores intentan potenciar los recursos disponibles en un territorio con el propósito de impulsar el crecimiento económico y alcanzar el bienestar general en un contexto de convivencia, creando igualdad e inclusión.

Resulta interesante destacar el concepto de desarrollo endógeno que surge con la idea de impulsar procesos de desarrollo en localidades o regiones atrasadas, el cual parte de que todas las comunidades territoriales poseen recursos que constituyen su potencial de desarrollo, lo que hace que en determinado momento histórico por iniciativa propia, esa colectividad territorial puede encontrar nuevas ideas y proyectos que le permitan utilizar sus recursos (Barbini, 2005).

Autores como Merinero (2008) afirman que una de las claves para poder impulsar del desarrollo local tiene que ver con articular estrategias locales que estén basadas en los recursos endógenos con los que cuentan los diferentes territorios, o lo que viene a ser lo mismo, los procesos de desarrollo local. De esta manera, se pone énfasis en las redes de relaciones que se producen entre los diferentes actores públicos y privados que operan en el sector productivo concreto a nivel del territorio local donde se llevan a cabo sus actividades productivas.

La clave está en encontrar formas innovadoras de revelar necesidades, de cooperar y de democratizar la gestión pública. La importancia de la capacitación de los agentes, quienes argumentan que el desarrollo local es cada vez menos una cuestión de rendimiento y de capacidad de consumo, pasa sobre todo por promover cambios estructurales que incentiven la capacitación individual y colectiva dirigida a encontrar nuevas soluciones para los problemas (André y Rego, 2009).

La capacidad de desarrollo turístico en un territorio se relaciona de manera directa con la voluntad de los actores para establecer relaciones entre ellos, implicándose de forma conjunta y coordinada para mejorar las condiciones del territorio y asumir los retos derivados de estos procesos. Contar con la capacidad para analizar las relaciones entre estos actores y comprender cómo las mismas influyen en la configuración de la actividad turística del territorio se convierte en un reto esencial para

dicha gestión impactando en la conformación de los elementos de la oferta turística local (Rodríguez y Fernández, 2009).

El capital social actúa como un factor de relevancia de participación e involucramiento en aquellos procesos de desarrollo local, donde se destaca la posibilidad de obtener beneficios a partir del aprovechamiento de los recursos turísticos con los que cuenta el lugar (Cacciuto, 2010).

Ahora bien, el concepto de sostenibilidad relacionado con el desarrollo fue introducido en la década del 80 y cuya idea principal era la de *“satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades”* (Jiménez Herrero, 1997).

Desde el punto de vista de Guimarães (2003) esta nueva visión surge con la idea de colocar al ser humano como actor principal en el proceso de desarrollo, considerando al crecimiento económico *“como un medio y no como un fin”*, con el fin de proteger tanto a las generaciones actuales como a las futuras, y que, además, se enfatice en el respeto a la integridad de los sistemas naturales que son los encargados de generar la vida en el planeta. De esta manera, el autor defiende la idea de un nuevo paradigma de desarrollo que se centre en la ética del desarrollo donde los objetivos económicos estén sujetos a las leyes que respalden los sistemas naturales y a aquellos criterios de respeto al ser humano y a la calidad de vida de las personas. Para el autor, este tipo de desarrollo debe ser **ambientalmente sostenible** en la utilización y acceso al uso de los recursos naturales y en la preservación de la biodiversidad; que sea **socialmente sostenible** en la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales promoviendo tanto la justicia como la equidad; que sea **culturalmente sostenible** conservando los sistemas de valores, las prácticas y los símbolos de la identidad y que sea **políticamente sostenible** profundizando la democracia y garantizando el acceso y participación en la toma de decisiones.

Desde el punto de vista turístico, la sostenibilidad se relaciona con la calidad, la continuidad y el equilibrio, buscando de esta manera, mejorar la calidad de vida de la población local, mantener el equilibrio del medioambiente, promover mayor calidad de experiencia para el turista, asegurar la obtención de beneficios por parte de los empresarios, y mejorar la economía a para los residentes.

En el marco de esta definición, la Organización Mundial del Turismo (2003) amplía los principios de desarrollo turístico sostenible a la conservación de los recursos naturales, históricos y culturales, a la necesidad de una adecuada planificación y de gestión de la actividad, a la satisfacción de la demanda y a los beneficios para la sociedad.

Orgaz Agüera (2013) afirma que la sostenibilidad en el desarrollo de la actividad turística está conformada por tres dimensiones, económica, sociocultural y ambiental.

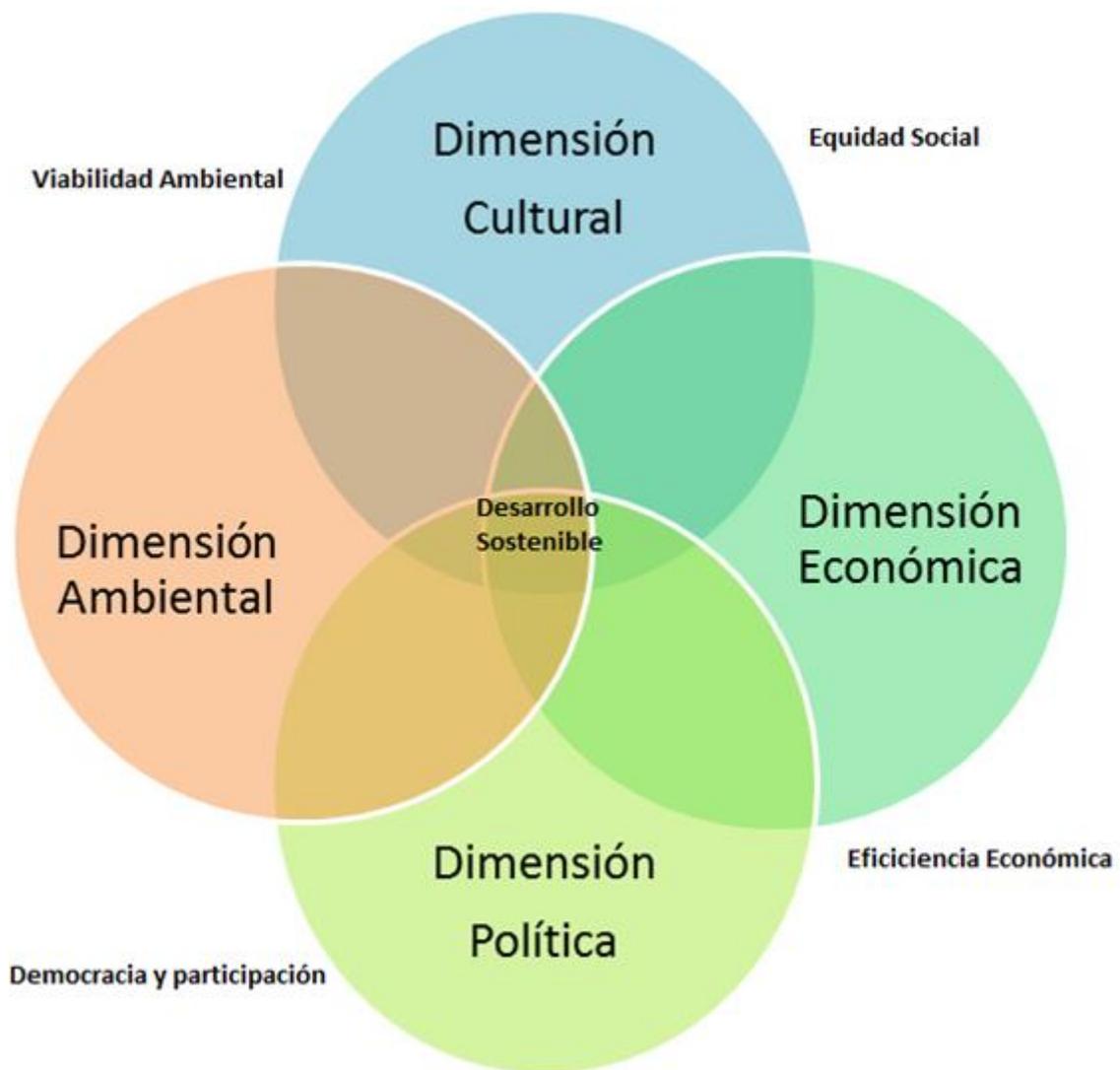
La **sostenibilidad económica** pretende asegurar el crecimiento de la actividad turística de manera eficiente, donde el empleo y la renta obtengan niveles satisfactorios, controlando los impactos tanto negativos como positivos sobre los recursos y la actividad. Procura extender los beneficios y proteger e incentivar a las empresas locales.

La **sostenibilidad sociocultural** garantiza la compatibilidad entre el desarrollo turístico la cultura y los valores de la población local, respetando la identidad y la autenticidad sociocultural. Pretende además, conservar sus activos culturales, el patrimonio, sus valores tradicionales, además de contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural.

La **sostenibilidad ambiental** busca dar un uso óptimo a los recursos ambientales,

que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.

Gráfico 4: Dimensiones de la sostenibilidad.



Fuente: Elaboración propia

2.2 Turismo, patrimonio cultural e identidad local.

El turismo es uno de los movimientos poblacionales que genera mayores contactos socioculturales (Villa, 2001). Centrándonos en la tipología de turismo cultural, se define como aquella búsqueda de lo tradicional, las costumbres, que permite a las personas sumergirse en el pasado y en el presente de “los otros”, de aquello expuesto como lo auténtico que transporta a quienes lo visitan a un entorno diferente. De ésta manera, la cultura local de muchos pueblos y ciudades funcionan como un elemento de importancia apropiado por y para el turismo.

El turismo y el patrimonio cultural, mantienen una estrecha relación que data de muchos años. El carácter patrimonial con que cuentan ciertos lugares y objetos, es valorizado por la demanda a través de la actividad turística. Este patrimonio, en su manifestación natural, cultural, entre otras, se transforma cada vez con más fuerza y frecuencia, en atractivo turístico (Almirón, Bertoncetto y Troncoso, 2005). Desde el punto de vista de estas autoras, es a través de la práctica turística que el patrimonio, en todas sus manifestaciones, puede ser considerado como atractivo y puesto en valor por esta actividad.

Actualmente los enfoques que se le otorgan al patrimonio cultural remarcan su papel como referente de identidad de una comunidad determinada. El concepto de patrimonio cultural se expresa como una serie de objetos seleccionados por su valor histórico que funcionan como testimonio vinculando diferentes generaciones y preservando la memoria comunitaria. (Conti y Cravero, 2010).

Urdaneta (2001) establece que el patrimonio propio de cada comunidad cumple el rol de consolidador de identidad ante un mundo homogeneizado a causa de la globalización. Este patrimonio reflejado en expresiones vivas heredadas, en tradiciones, o actos festivos, entre otros, permiten la conservación de la cultura y su sostenibilidad en el tiempo.

Desde el punto de vista de Santana Talavera (1998), el patrimonio es un concepto que se lo relaciona con la herencia; alude a la historia y a la cultura de diferentes grupos sociales. Forma parte de un proceso social de reconocimiento de estos valores y de otros elementos que son presentados ante otros.

Del Río (2003) afirma que el patrimonio se construye socialmente y tal es así, que resulta necesario establecer un vínculo entre la comunidad y el patrimonio cultural. Dentro de la sociedad, su principal función está dada por el uso social que ésta misma le da. Hernández (2004) afirma que el patrimonio sólo tiene sentido si adquiere su valor en función del uso que de él haga su comunidad. Mediante su uso social puede ser entendido como instrumento para la educación, y el desarrollo tanto social, económico como cultural. El uso social se da cuando el patrimonio se inserta en la vida social y económica del entorno adquiriendo de esta manera, una dimensión más integral, al ser *“objeto de reconocimiento por parte de los ciudadanos que lo valoran y solicitan como un elemento más de disfrute y goce”* (Ballart Hernández, 2005).

La identidad y la cultura surgen de un intercambio constante de prácticas sociales, tradiciones y experiencias. Esta dimensión actual de valorización social de hechos culturales, propicia el desarrollo de diferentes propuestas que aprovechen la sinergia entre la cultura y la actividad turística como una alianza que responde a los intereses

del desarrollo como elementos de la experiencia cultural de la humanidad. El patrimonio y la experiencia humana históricamente acumulada, operan como atractivo para el conocimiento y el disfrute de experiencias desarrolladas culturalmente en un contexto local. El patrimonio como expresión de la identidad debe ser considerado un elemento dinámico, como valor de uso agregado, apropiado y reformulado en función de las experiencias (Venturini, 2003).

Tal es así, que el patrimonio cultural funciona como representación de la tradición cultural de los territorios y es utilizado para el aprovechamiento de la actividad turística, siendo un factor de competitividad y de posicionamiento de éstos lugares. (Ribes, 2006).

La cultura, utilizada como atractivo para la actividad turística, diversifica la oferta dando a conocer la herencia cultural de otras civilizaciones. Forma parte de las motivaciones de aquellos que desean experimentar y vivenciar lugares con valores culturales característicos (Linares y Lunar, 2008). Esta relación conlleva a positividad ya que permite su difusión y conocimiento, siendo también, un medio para concientizar sobre la importancia de su conservación. Además, contribuye en la generación de recursos económicos que son utilizados para su protección y para el desarrollo de los lugares en que este se encuentre.

Con respecto a la importancia del turismo cultural como motor de desarrollo local, Toselli (2006) establece que esta actividad puede contribuir a la generación de empleo y de ingresos, además de mejorar la educación y la formación profesional, entre otros beneficios. En aquellas zonas donde el turismo no es una actividad del todo desarrollada, el patrimonio suele cumplir funciones identitarias y contribuye a una mejora en la calidad de vida de quienes residen allí (Prats, 2003).

2.3 El rol de la comunidad local en los procesos de desarrollo.

El concepto de comunidad local ha sido desde un principio relacionado directamente con el aspecto geográfico en el que ésta se inserta debido a que las formas de vida de los miembros que habitan se desarrollan en este espacio. Sin embargo, desde una perspectiva social y antropológica, la comunidad va mucho más allá de los aspectos territoriales, sino también las características propias de éstos y las relaciones y manifestaciones que se generen entre los habitantes de las mismas. En otras palabras, implica tanto los aspectos tangibles como intangibles. Aspectos como las tradiciones, la gastronomía, el idioma, así como el conjunto de valores, creencias, actitudes también forman parte de la comunidad local (Agüera, 2013)

Cuando se habla de turismo desde una perspectiva integral es necesario considerar todos aquellos elementos que conforman dicha actividad. Esto incluye, indiscutiblemente, a la comunidad local, la cual mantiene relevancia en los procesos de planificación turística y del desarrollo funcional de la actividad (Cordero, 2009).

Según la Organización Mundial del Turismo (citado en Conti e Igarza, 2010) los procesos de desarrollo turístico, deben tener en cuenta a la propia sociedad local principalmente si se considera al turismo como una actividad involucrada y beneficiosa ya que la participación social en los procesos de desarrollo turístico es imprescindible desde el punto de vista de la planificación con un enfoque democrático y de equidad social.

La participación de la comunidad en los procesos de desarrollo local debe ir

adquiriendo gradualmente mayores niveles de intensidad, desde un acompañamiento pasivo hacia una presencia activa fijando prioridades, formulando objetivos y definiendo definición de proyectos y control de la acción gubernamental. Tanto la participación como el involucramiento por parte de la comunidad local, aportan ciertas ventajas, generando crecimiento de la responsabilidad social, impactos y eficiencia en las acciones. Además, la posibilidad de contemplar intereses creando espacios de intercambio e interrelación social fortaleciendo la construcción de sujetos autónomos. Así, el desarrollo local debe regirse de una planificación basada en una “lógica territorial” permitiendo confrontar las racionalidades de los diferentes actores, que se encuentran en la escena local buscando siempre consenso y respetando las diferencias.

De esta manera, el desarrollo debe ser considerado cada vez más endógeno debido a su estrecha relación con la cultura local y con los valores, las actitudes y los comportamientos que ella incluye. Representa, entonces un proceso de construcción y maduración complejo, involucrando niveles de crecimiento económico, interacciones sociales, instituciones acordes, pautas culturales y relaciones de poder favorables al mismo. Es por ello, que el desarrollo está vinculado al conjunto de capacidades locales como la innovación, creatividad y capacidad emprendedora de los agentes locales, y gestión de los recursos humanos, su capacidad organizativa y de relacionamiento de las personas y organizaciones públicas y privadas, la capacidad de articulación con el entorno institucional y la capacidad de liderazgo y de generación de diálogos (Madoery, 2001).

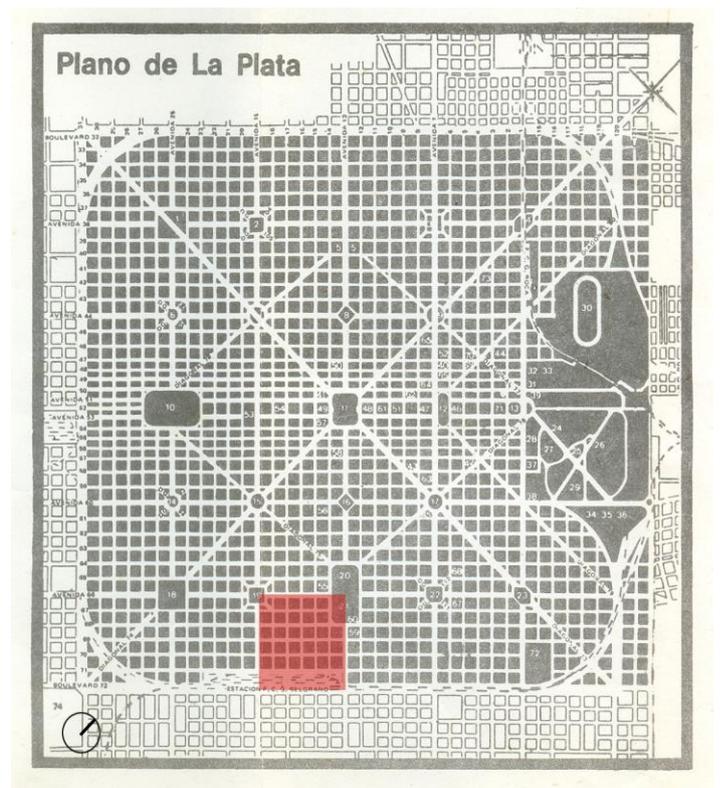
CAPÍTULO TRES

3.1 Barrio Meridiano V: características del área.

El barrio Meridiano V se encuentra localizado al sur del casco urbano de la Ciudad de la Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Se encuentra delimitado por el área comprendida entre las calles 66 a 72 y las Avenidas 13 y 19, donde actualmente residen allí aproximadamente seis mil personas.

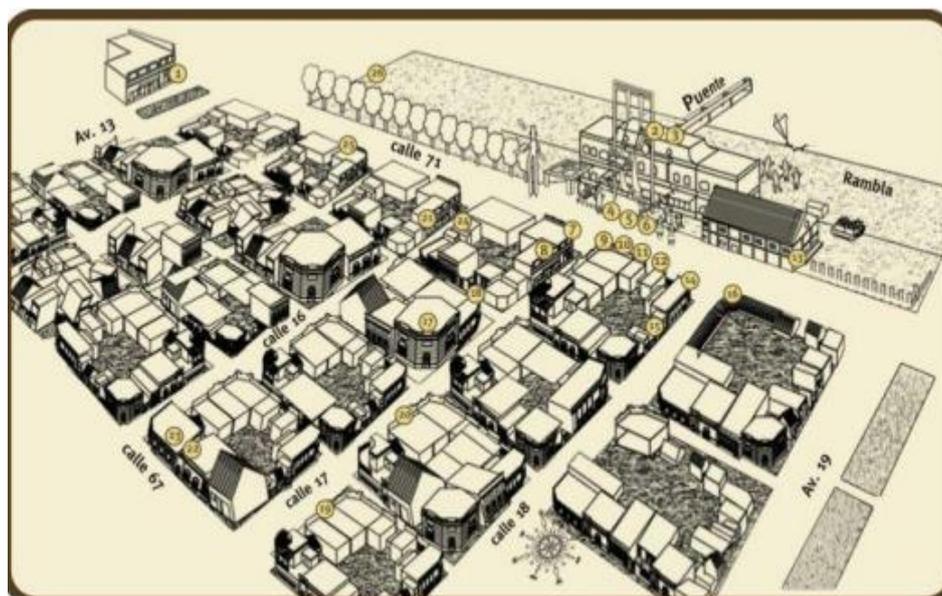
Gráfico 5: Ubicación Ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires.

Gráfico 6: Plano de la Ciudad de La Plata, delimitación barrio Meridiano V.



Fuente: Carreto Ana María, 2013

Gráfico 7: Plano del barrio Meridiano V.



Fuente: Gonzáles Canosa, 2010.

El barrio nació junto con la estación cabecera del Ferrocarril Provincial, conocido también como ferrocarril al Meridiano V, ya que marca el límite entre las provincias de Buenos Aires y La Pampa. Fue construida en el año 1910 por el ingeniero Enrique Dengremont, con una arquitectura sencilla y con rasgos clásicos de origen francés. Funcionó durante el periodo comprendido por los años 1910 y 1977, teniendo su mayor auge entre 1935 y 1960, donde en aquellos tiempos, la frecuencia del ferrocarril era de un tiempo menor a una hora.

En el año 1961, el servicio fue interrumpido para el traslado de pasajeros, y posteriormente se canceló el transporte de cargas sobre sus vías. Finalmente fue en el año 1977 pasó el último tren.

Luego de su etapa de decaimiento y deterioro edilicio con motivo del cese del servicio, comenzaron a gestionarse distintos proyectos cuyos objetivos principales fueron preservar la identidad del barrio y difundir su historia. Fue a partir de la década 1980 que se gestaron las acciones por parte de la Municipalidad de La Plata en conjunto con la participación de la comunidad del barrio. Años después, en 1998, un grupo de vecinos de la zona formó en el antiguo edificio de la estación, el "Centro Cultural Estación Provincial", cuyo fin principal *“es la preservación de la identidad barrial, la difusión de la historia del ferrocarril, y la transformación del espacio en un lugar de encuentro, de actividades y de esparcimiento vinculado a la vida cultural como eje de integración, de trabajo y de transformación social”*.

El “Circuito Cultural Meridiano V” es un proyecto que comienza a gestarse el año 2008 gracias a un trabajo conjunto entre la Municipalidad de La Plata, distintas sociedades culturales y empresas del sector privado del barrio de la ex estación ferroviaria con el propósito de potenciar las actividades culturales y de esparcimiento, fortalecer los vínculos, fomentar el empleo y la participación de la comunidad local tomando a la cultura como herramienta para la transformación social.

El barrio Meridiano V en la actualidad promueve procesos de encuentro, tomando

como factor de integración y de transformación social la cultura en conjunto con el arte propiciando lazos solidarios que conlleven a la equidad dentro de la comunidad local.

Se propone entonces la participación y la colaboración de los vecinos en el fortalecimiento de los vínculos y generar un sentido de pertenencia.

Lo que se pretende desde la gestión es asegurar el desarrollo sociocultural y el fortalecimiento del espacio barrial. Tal es así, que se creó el Plan Estratégico Meridiano V, teniendo como ejes principales la justicia social, la participación, la soberanía cultural, la cultura de trabajo, la solidaridad y el encuentro.

De esta manera, las asociaciones independientes y los grupos culturales aportan tanto recursos humanos como materiales a la actividad del circuito, mientras que los emprendimientos del sector privado ya sean bares, comercios entre otros, se ven beneficiados económicamente con el flujo de visitantes.

Se ha dispuesto además, un programa municipal de presupuesto participativo que permite a la comunidad local que intervenga sobre cómo priorizar políticas de desarrollo dentro del barrio y bajo qué condiciones sociales, políticas, económicas y culturales.

En este marco y en lo que respecta estrictamente a la oferta turística actual, el circuito Meridiano V cuenta con diferentes centros culturales: Estación Provincial, La Grieta, Viejo Almacén El Obrero y el Galpón de las Artes, donde cada uno dispone distintos tipos de actividades: talleres artísticos proyección de películas, ferias, ciclos de música, ferias, presentaciones de libros, obras de teatro, muestras de arte, entre otros. El circuito Meridiano V ofrece cada fin de semana recitales musicales de todos los ritmos, espectáculos teatrales, acrobacia aérea, cine, feria de artesanías, diseño y muestras artísticas.

En lo que respecta a la gastronomía, el barrio cuenta con una amplia gama de bares y restaurantes muchos de los cuales disponen de una agenda cultural, con conciertos, espectáculos, y ferias de emprendedores, entre otras.

Además, existen varias fiestas tradicionales que festejan anualmente como la Fiesta del Alcaucil en el mes de octubre, la cual nuclea a todos los productores platenses, La Fiesta Patrono de la Cerveza Platense Artesanal y la Fiesta de la Cerveza Artesanal Platense en el mes de octubre. El Carnaval es otra de las celebraciones populares como así también, los festivales de música, como el de Jazz y Ciudad Alterna, durante los meses de noviembre y diciembre.

Gráfico 8: Principales integrantes del Circuito Cultural

CIRCUITO CULTURAL MERIDIANO V	
Grupos Culturales Asociativos	Emprendimientos Sector Privado
<p>Centro Cultural Estación Provincial: conformado por talleres artísticos, ciclos de música y teatro comunitario, entre ellos, "Okupas del Andén".</p> <p>La Grieta: situado en antiguas instalaciones del Ferrocarril, ofrece recitales, ciclos de música, muestras de arte, entre otros.</p> <p>El Viejo Almacén Obrero: difusión del teatro independiente, talleres y festivales.</p> <p>El Galpón de las Artes: actividades culturales y educativas, talleres y recitales de bandas locales y también bandas alternativas.</p>	<p>Ciudad Vieja</p> <p>Imperio</p> <p>Mirapampa</p> <p>Loco Ponte Pizzería</p> <p>Meridiano V Club y Restorán</p> <p>Osornio</p> <p>Ciudad de Gatos</p> <p>Parda Cervecería Artesanal</p> <p>Garage Cervecero</p> <p>Hermanos and Brothers</p> <p>Mosquito Meridiano</p> <p>Buenos Muchachos</p> <p>Saverio Bar Cultural</p> <p>Chelas</p>

Fuente: Elaboración propia

3.2 Resultados del trabajo de campo.

3.2.1 Características generales de los encuestados.

Durante los meses de Agosto y Septiembre del año 2018, se realizaron un total de 70 encuestas a vecinos del barrio Meridiano V. Los requisitos principales para poder llevarlas a cabo fueron ser mayor de 18 años y residir allí, por un tiempo no menor a cinco años.

Para su realización se utilizaron dos medios, es decir, tanto de forma personal como por internet, mediante un cuestionario enviado a través de la red social Facebook y por medio de e-mails.

Los resultados analizados demostraron que el medio más utilizado fue la encuesta personal representado por el 63% mientras que el 37% restante fueron contestadas a través de Internet.

El mayor porcentaje de encuestados corresponde a quienes nacieron en el barrio Meridiano V, mientras que el 47% restante lo ocupan los vecinos que no nacieron allí. El tiempo promedio de residencia de los vecinos que no son originarios del barrio es de 18 años.

Además, los resultados demostraron que la mayor cantidad de personas encuestadas son del sexo femenino, representadas por el 68%. Con respecto a la edad, debido a la variedad etaria de los vecinos se decidió agruparlas en diferentes intervalos.

Gráfico 9: Medio utilizado para la realización de las encuestas y vecinos nacidos en el barrio.

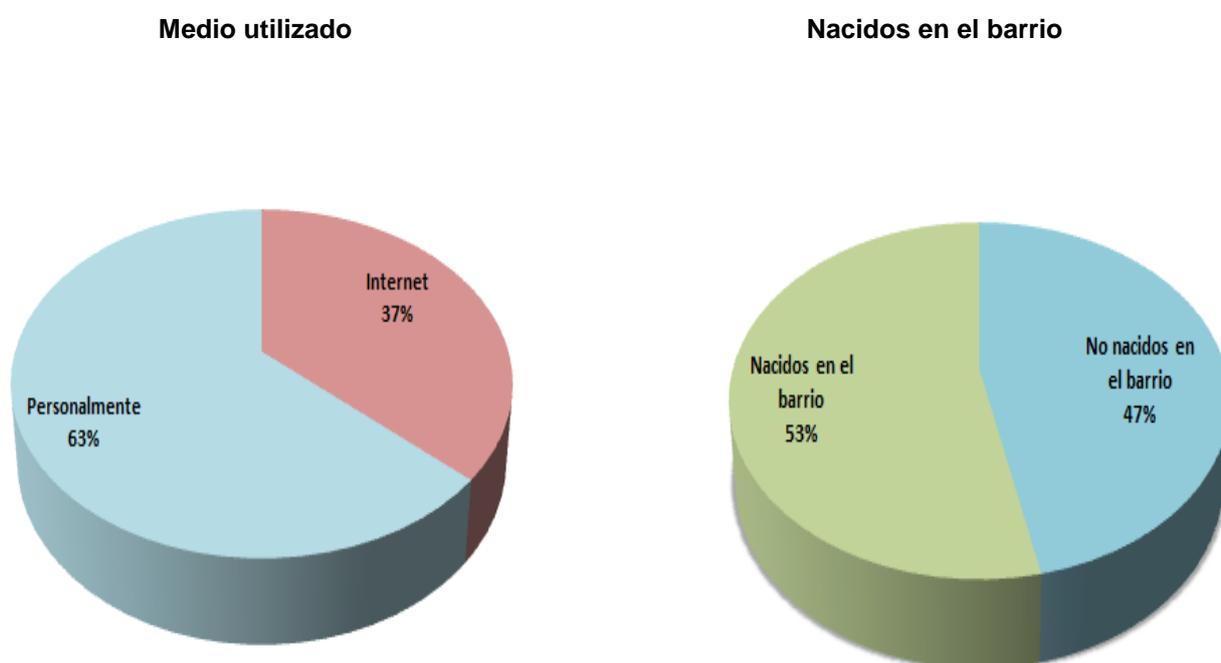


Gráfico 10: Sexo de los encuestados

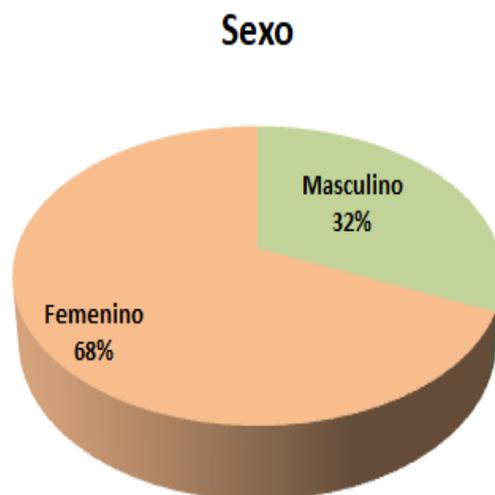
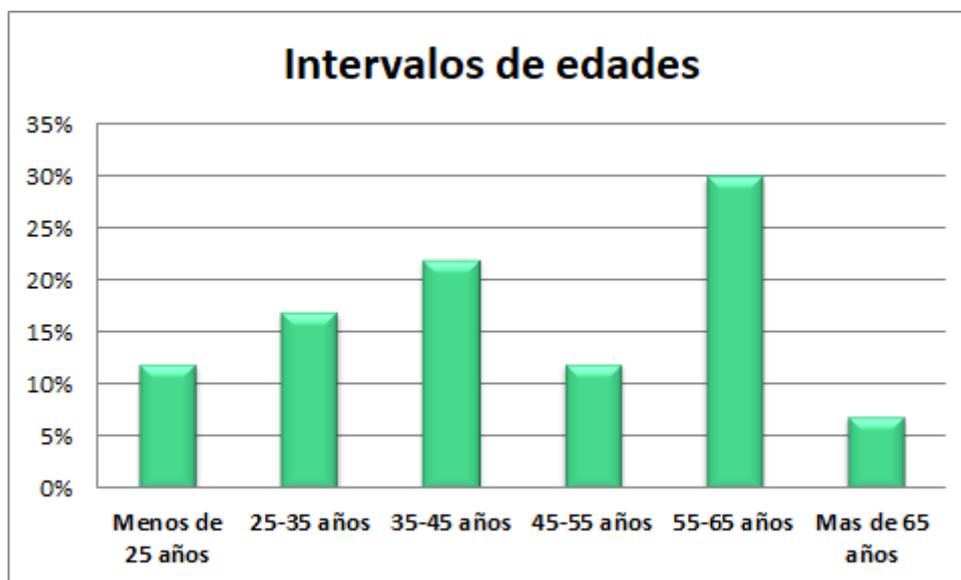


Gráfico 11: Intervalos de edades



El gráfico 3 ilustra que el intervalo de mayor frecuencia corresponde a las edades entre 55 y 65 años, representando el 30% de la totalidad de encuestados, seguido por el de 35 a 45 años, el cual corresponde al 22%. El tercer intervalo en cantidad de frecuencias es de las edades de 25 a 35 años.

Además, las edades de 45 a 55 y de menos de 25 años, coinciden en la cantidad total representada cada una por el 12%. Por último solo el 7% de los encuestados es mayor a 65 años. La edad promedio de los vecinos es de 38 años para las mujeres mientras que para los hombres es de 52 años.

3.2.2 Análisis del capital social

Confianza

INDICADORES DE CONFIANZA
1. ¿Está de acuerdo con la afirmación “la mayoría de la gente es confiable”?
2. ¿Qué confianza le genera quienes visitan el barrio?
3. ¿Piensa que en el barrio las personas pueden confiar entre sí?
4. ¿Cuánta influencia considera que ejerce para que el barrio sea un mejor lugar para vivir?

Según el análisis muestral se observan resultados favorables para la pregunta que hace referencia a su opinión respecto a la confianza interpersonal, ya que el 55% de los encuestados está de acuerdo con la afirmación “la mayoría de la gente es confiable”, mientras que el 33% mantiene una postura neutral. Sólo el 7% de ellos está “en desacuerdo” con la afirmación mientras que el 5% restante “muy en desacuerdo”.

Respecto a la confianza que les generan quienes visitan al barrio, el 62% respondió “ni confianza ni desconfianza”, es decir un valor no muy representativo ya que en la escala de confianza del 1 al 5 siendo 1 “muchísima desconfianza” y 5 “muchísima confianza”, el valor elegido por más de la mitad de los encuestados es el 3.

Los resultados respecto a la confianza entre los vecinos del barrio demuestran que el 78% considera que en el barrio las personas pueden confiar entre sí, reflejando valores positivos para esta variable. Los niveles más altos en lo que refiere a la confianza particularizada entre los propios vecinos se encuentra en el segmento etario que va desde los 35 a los 45 años.

Con respecto a los vecinos que nacieron en el barrio Meridiano V, solo el 18% respondió que quienes visitan el barrio le generan “confianza” mientras que a solo el 3% de ellos les genera “muchísima confianza”.

En cuanto al nivel de influencia que ejercen en el barrio, la mitad de ellos considera que ejercen en alguna medida mientras que el segundo valor más alto es del 30% quienes opinan que ejercen “bastante” influencia para que el barrio sea un mejor lugar para vivir. Los valores más altos se reflejan en los segmentos etarios que van de los 35 a los 45 años, y de los 55 a los 65 años mientras que los niveles más bajos los representan el segmento de menos de 25 años, quienes además son los que menos se interesan sobre asuntos políticos-locales.

Gráfico 12: Nivel de confianza interpersonal.

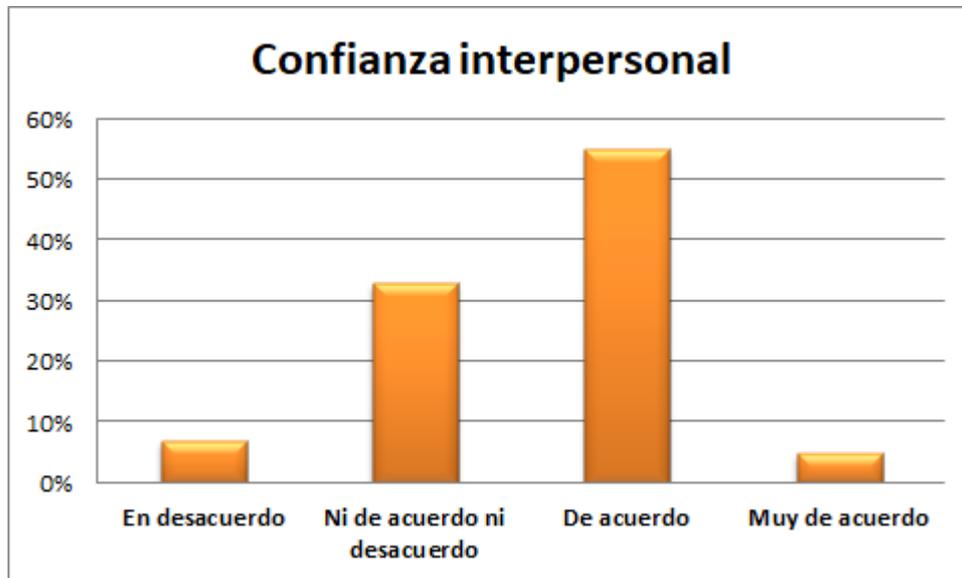


Gráfico 13: Nivel de confianza entre los vecinos del barrio.

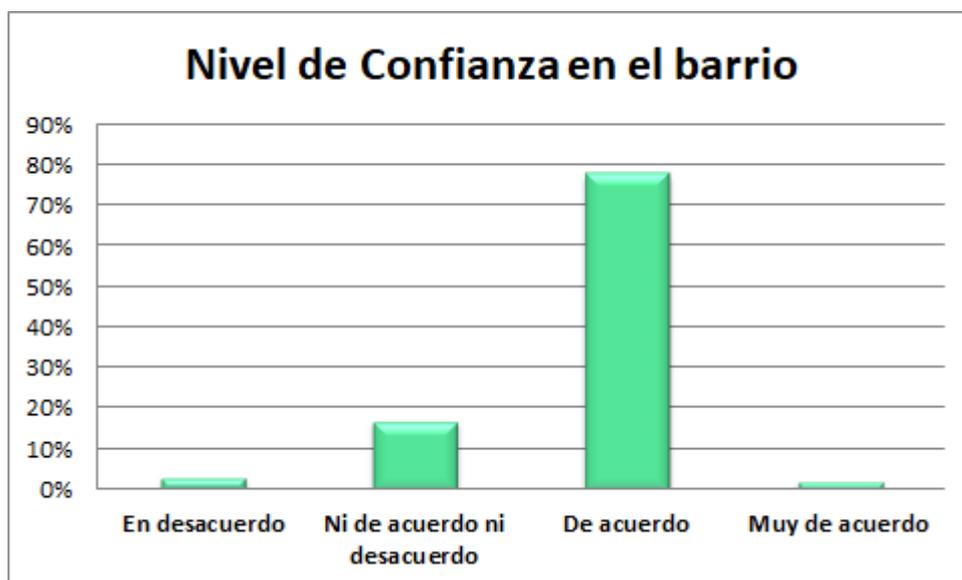
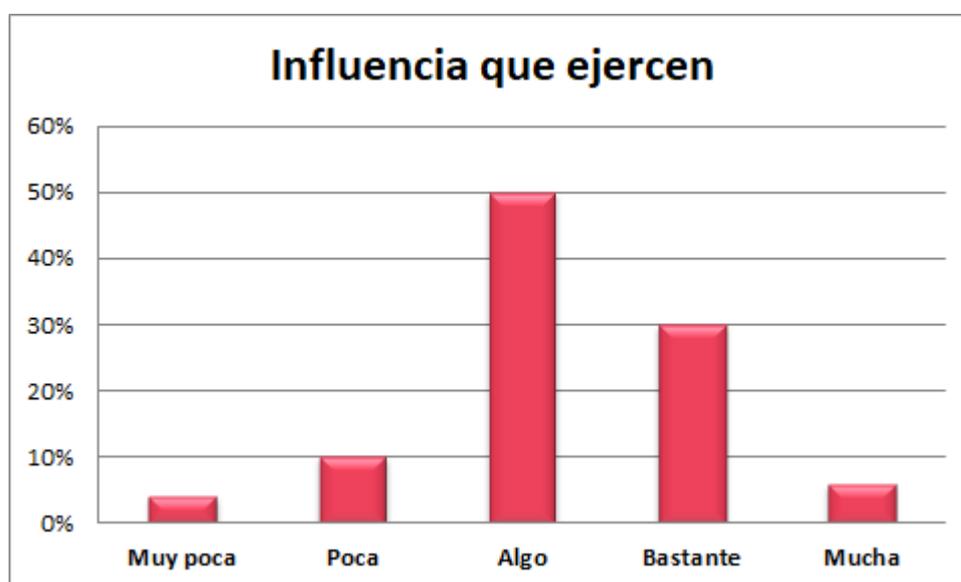


Gráfico 14: Influencia que ejercen para que el barrio sea un mejor lugar para vivir

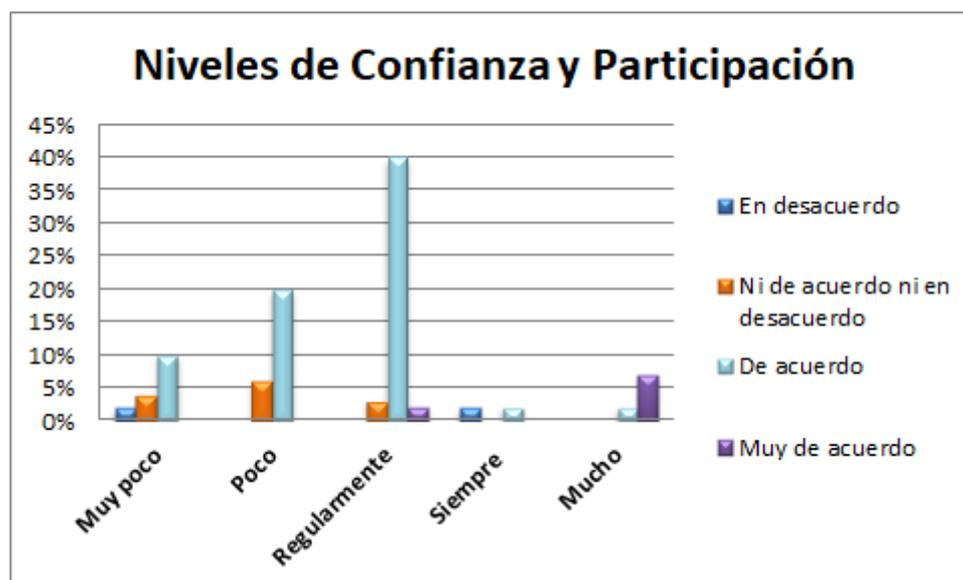


Al relacionar las variaciones en los niveles de confianza entre los vecinos del barrio con el grado de participación de la comunidad local durante los últimos doce meses en las diferentes actividades que se ofrecen, se puede observar que de la totalidad de las personas que están de acuerdo con que en Meridiano V se puede confiar entre los vecinos el 30% ha optado por la valor 3 en la escala de participación del 1 al 5, siendo 1 “Muy poco” y 5 “Mucho” de las actividades culturales que se ofrecen en el barrio. Los niveles más bajos de participación se encuentran en el rango etario que va de los 35 a los 45 años, mismo intervalo donde se encuentran los valores más elevados de confianza entre los vecinos del barrio y quienes más influencia ejercen para que el barrio sea un mejor lugar para vivir. Se puede decir de esta manera, que éste indicador representativo de la variable confianza no resulta de gran relevancia al momento de analizar el grado de participación en las actividades culturales que se ofrecen.

Tabla de distribución de las frecuencias de las variables confianza y participación.

Confianza interpersonal	Participación de actividades culturales.					Total
	Muy poco	Poco	Regularmente	Siempre	Mucho	
En desacuerdo	1			1		2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3	4	2		2	11
De acuerdo	7	14	28	2	5	56
Muy de acuerdo			1			1
Total	11	18	31	3	7	70

Gráfico 15: Relación entre el nivel de confianza entre los vecinos y la participación en las actividades barriales durante los últimos doce meses.



Por otro lado, de la totalidad de los encuestados que están de acuerdo que entre las personas que viven en el barrio Meridiano V se pueden confiar, el 47% de ellos opina que si tuviera algún inconveniente en general los vecinos mostrarían “bastante” interés en ayudar. De ese porcentaje, la mayoría son vecinos nacidos en el barrio y además no concuerdan con que, por el hecho de haber nacido en el barrio tengan más predisposición para cooperar con asuntos de índole local.

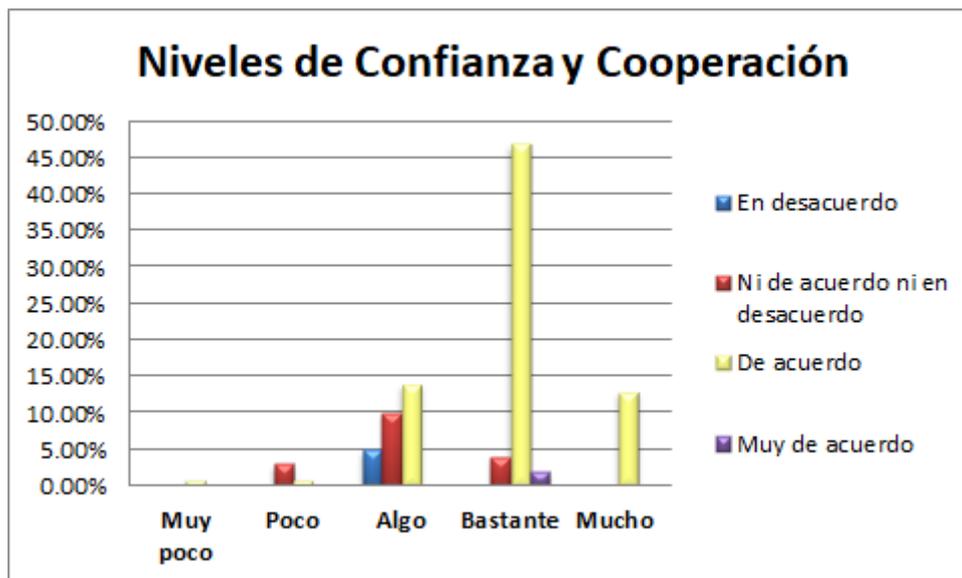
Lo que resulta interesante remarcar es que solo el 21% de ellos considera estar “en

desacuerdo” de recibir su ayuda pensando que a cambio deben devolverles el favor. Se puede decir de esta manera, que si bien los resultados arrojan un nivel de confianza positivo entre los vecinos demostrando solidaridad y predisposición al momento de requerir ayuda, existe cierto interés en el intercambio de favores.

Tabla de distribución de frecuencias de las variables de Confianza y Cooperación.

Cooperación ante un problema o inconveniente						
Confianza interpersonal						
	Muy poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho	Total
En desacuerdo			3			3
Ni de acuerdo ni desacuerdo		2	7	3		12
De acuerdo	1	1	9	33	9	53
Muy de acuerdo				2		2
Total	1	3	19	38	9	70

Gráfico 16: Relación entre el nivel de confianza dentro del barrio y la cooperación ante un problema.



Cooperación

INDICADORES DE COOPERACIÓN.
1. ¿En los últimos 12 meses ha participado de alguna iniciativa o proyecto en beneficio para la comunidad local?
2. ¿Considera que en los últimos 5 años ha aumentado la participación por parte de los vecinos del barrio?
3. En general, ¿considera que los vecinos contribuyen para el bien común del barrio?
4. ¿Está de acuerdo con la afirmación “quienes no nacieron en el barrio tiene menos predisposición para cooperar con los problemas de índole local”?
5. ¿Considera que si tuviera algún problema en general la gente del barrio mostraría interés en ayudarlo?

Respecto a esta variable, en respuesta al indicador relacionado con la participación en proyectos o iniciativas en beneficio para la comunidad local durante los últimos doce meses, los resultados demuestran valores poco significativos ya que el 37% de ellos ha participado de alguna actividad mientras que el 28% ha participado “muy poco”.

El 40% de los encuestados considera que en general, existe “bastante” contribución en lo que concierne al bien común del barrio, mientras que la 53% opina que ejerce en alguna medida.

Por otro lado, el 47% del total de encuestados no concuerda con la afirmación “quienes no nacieron en el barrio tienen menos predisposición para cooperar con los problemas de índole local”, es decir, que para la mayoría de ellos el haber nacido o no en el barrio no es un dato relevante al momento de accionar en beneficio de la comunidad. Pero de la totalidad de aquellos que son nacidos allí solo el 8% se interesa por las cuestiones políticas que se relacionan con la toma de decisiones en temas de índole local.

Además, la mitad de las personas encuestadas, es decir, el 50% de ellas considera que la participación por parte de la comunidad local ha aumentado “bastante” los últimos cinco años. Ahora bien, al relacionar dicho indicador con la pregunta referida a la participación en proyectos o iniciativas a favor de la comunidad local durante los últimos doce meses, sólo el 21% ha participado de alguna de ellas.

Resulta interesante el análisis respecto las actividades culturales que se ofrecen en el barrio y el grado de participación por parte de quienes nacieron allí, y quienes no. Estos resultados demuestran que el 46% de los nacidos en el barrio participan poco de las actividades barriales, mientras que el 49% de los vecinos que viven allí pero no son originarios de la zona, participan de forma regular. Es decir, que existe un mayor y más frecuente nivel de participación de actividades culturales, por parte de los vecinos no nativos del barrio Meridiano V.

Gráfico 17: Participación en beneficio de la comunidad local

Participación en beneficio de la comunidad

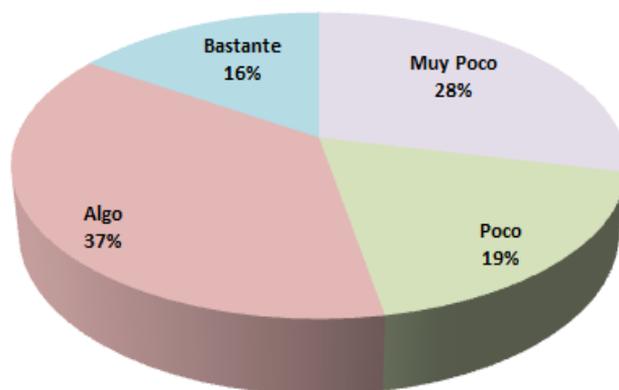
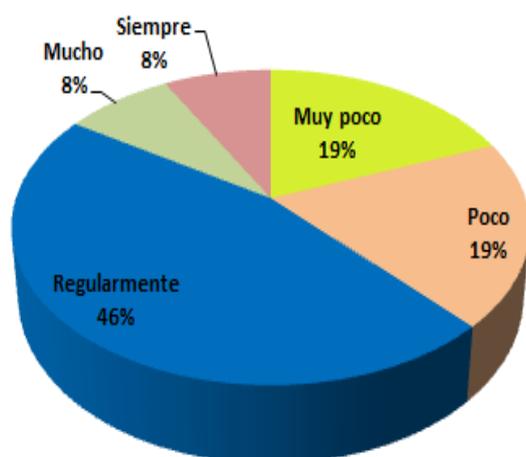


Gráfico 18: Participación en actividades culturales respecto a si nacieron o no en Meridiano V.

Participación de nacidos en el barrio



Participación de no nacidos en el barrio

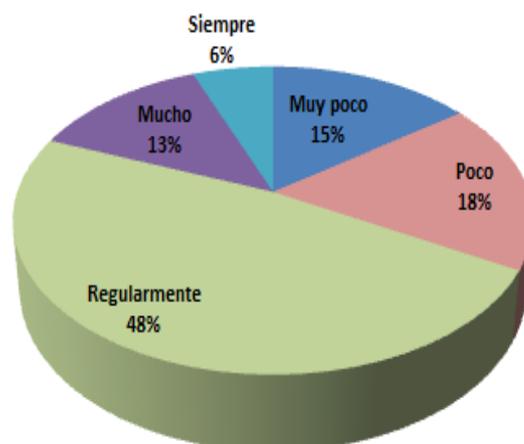


Gráfico 19: Contribución al bien común del barrio.

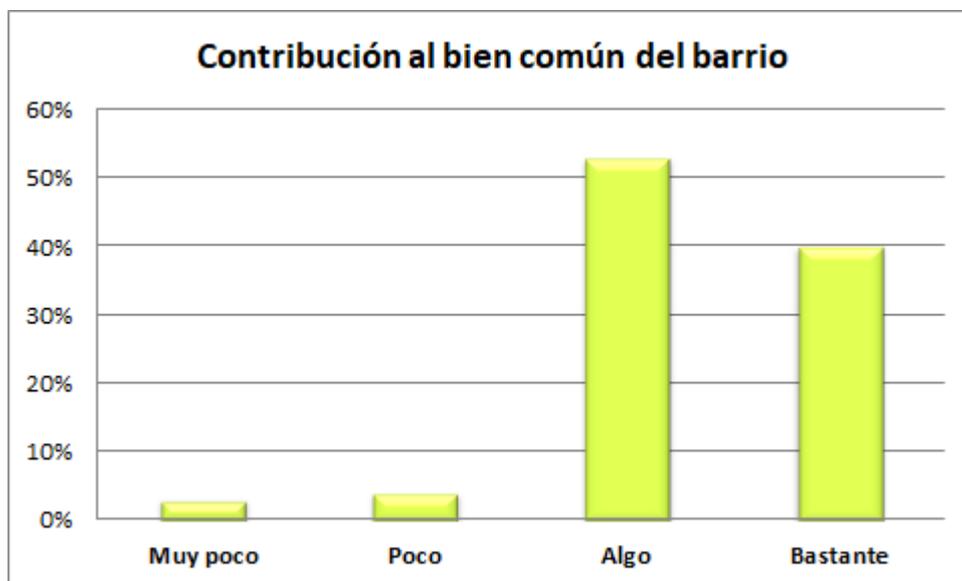


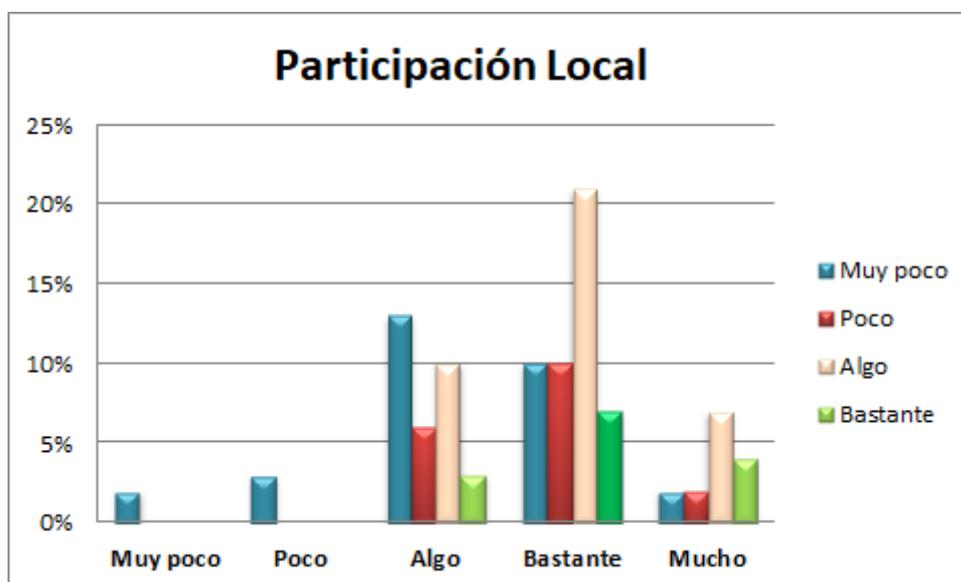
Gráfico 20: predisposición para cooperar con los problemas de índole local respecto si nacieron o no allí.



Tabla de distribución de frecuencias de la variable Cooperación.

Participación de los vecinos últimos 12 meses	Aumento de participación durante los últimos 5 años					Total
	Muy poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho	
Muy poco	1	2	9	7	1	20
Poco			4	7	1	12
Algo			7	15	5	27
Bastante			3	5	3	11
Total	1	2	23	34	10	70

Gráfico 21: Relación entre la participación de los vecinos los últimos 12 meses y el aumento de participación local durante los últimos 5 años.



Cabe aclarar que el índice horizontal refleja la opinión de los encuestados en referencia al aumento de participación de las actividades durante los últimos cinco años, mientras que el índice vertical refleja su nivel de participación en el transcurso los últimos doce meses.

Por otro lado, en relación a los indicadores que reflejan la contribución para el bien común del barrio y el interés por cuestiones políticas que competen a la toma de decisiones de índole local en Meridiano V, los resultados demuestran bajos valores de relación en la variable que representa la cooperación ya que el 20% de los encuestados considera que contribuye en alguna medida al bien común del barrio, mientras que el grado de interés por cuestiones políticas es bajo, ya que la respuesta más elegida fue “muy poco”.

En referencia a la relación entre los indicadores de las variables de cooperación y confianza que tienen que ver con el nivel de influencia ejercida en la mejora de la

calidad de vida del barrio y el interés sobre asuntos de índole político-local se puede apreciar que del total de encuestados el resultado mayor está representado por un 27% de ellos quienes coinciden en que tanto el nivel de influencia como su contribución al bien común, es un valor 3, representado por la opción “algo”. Los niveles más bajos se reflejan en el segmento etario de los 25 a los 35 años.

Tabla de distribución de frecuencias de las variables Cooperación y Reciprocidad.

Contribución al bien común	Interés por asuntos políticos				Total
	Muy poco	Poco	Algo	Bastante	
Muy poco	2				2
Poco	2		1		3
Algo	14	9	12	2	37
Bastante	3	11	10	4	28
Total	21	20	23	6	70

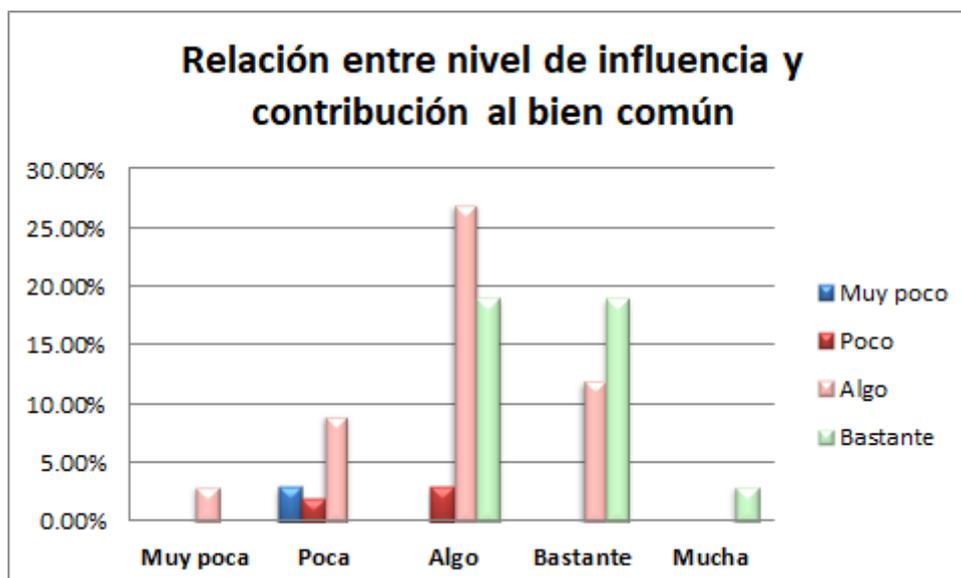
Gráfico 22: Relación entre la contribución al bien común del barrio y el interés sobre las cuestiones políticas.



Tabla de distribución de frecuencias de las variables Confianza y Cooperación

	Contribución al bien común				
Influencia	Muy poco	Poco	Algo	Bastante	Total
Muy poca			2		2
Poca	2	1	7		10
Algo		2	19	13	34
Bastante			9	13	22
Mucha				2	2
Total	2	3	37	28	70

Gráfico 23. Relación entre nivel de influencia ejercida y contribución al bien común del barrio.



Reciprocidad

INDICADORES DE RECIPROCIDAD.
1. ¿Estaría de acuerdo en participar de alguna iniciativa sin recibir ningún beneficio a cambio?
2. En caso que reciba ayuda, ¿considera que lo harían pensando que Ud. debe luego devolverles el favor?
3. ¿Está de acuerdo con la frase “ayudando a los demás me ayudo a mí mismo?”
4. ¿Se interesa sobre cuestiones políticas que competen a la toma de decisiones dentro el barrio?

La primera pregunta que representa a este indicador, la cual se refiere a la participación sin la obtención de beneficios, demuestra valores positivos ya que la mayoría de los encuestados han optado por las opciones “de acuerdo” y muy de acuerdo”. Más de la mitad de ellos, más concretamente el 59% de las personas encuestadas estarían de acuerdo en ser parte de alguna iniciativa sin la necesidad de recibir algún beneficio por esto, mientras que el segundo valor más alto fue del 29%, representado por aquellos vecinos que coinciden en estar muy de acuerdo. El segmento etario que más interés demostró fue el compuesto por las edades de 35 a 45 años. Dicho segmento demostró elevados niveles de confianza, de participación y de cooperación ejerciendo influencia para la mejora del barrio.

Por otro lado, el 41% de las personas considera estar “en desacuerdo”, con la pregunta referida al cambio de favores en caso de recibir la ayuda de los vecinos, mientras que el 31% opina estar “muy en desacuerdo”. Se puede decir que existen positivos niveles de predisposición para ayudar sin demostrar interés en recibir un beneficio a cambio.

En respuesta a la afirmación “ayudando a los demás me ayudo a mí mismo”, el 57% está “de acuerdo”, mientras que el 30% considera estar “muy de acuerdo”. Solo el 10% de las respuestas demostraron una postura neutral, mientras que los valores más bajos están representados por el 1% y el 3%.

Sobre el interés acerca de las cuestiones políticas, los resultados arrojaron niveles bajos, siendo el segmento etario de menos de 25 quienes demostraron menor compromiso.

Gráfico 24: Nivel de participación en iniciativas sin la obtención de beneficios a cambio.

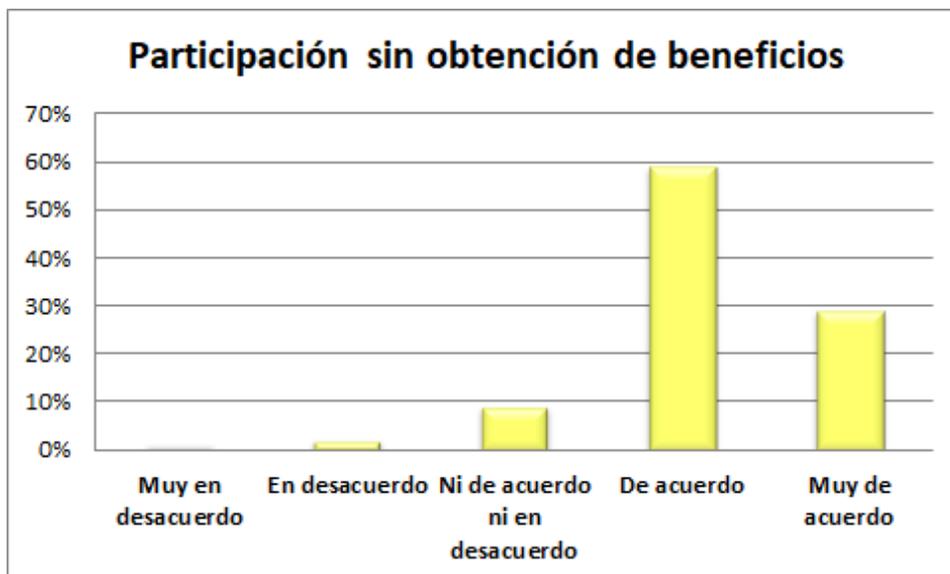


Gráfico 25: Colaboración de los vecinos y reciprocidad de favores



Gráfico 26: Reciprocidad interpersonal



Ahora bien, los valores de la relación que surge entre indicadores de las variables de reciprocidad y cooperación arrojan valores poco significativos ya que el 39% de las personas encuestadas que estaría de acuerdo en participar de iniciativas sin la necesidad de recibir beneficios a cambio, contribuye de manera poco representativa para el bien común del barrio. Mientras que en lo que concierne a la variable confianza, el 23% que considera que la mayoría de la gente es confiable no manifiesta interés en la devolución de favores. Si bien el cruzamiento de variables demuestra un porcentaje poco elevado, este indicador refleja una reciprocidad positiva entre los vecinos de Meridiano V.

Tabla de distribución de frecuencias de las variables Cooperación y Reciprocidad.

	Participación sin beneficios a cambio				
Contribución al bien común	Muy poco	Poco	Algo	Bastante	Total
Muy en desacuerdo			1		1
En desacuerdo		2			2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo			5	1	6
De acuerdo	2	1	27	11	41
Muy de acuerdo			4	16	20
Total	2	3	37	28	70

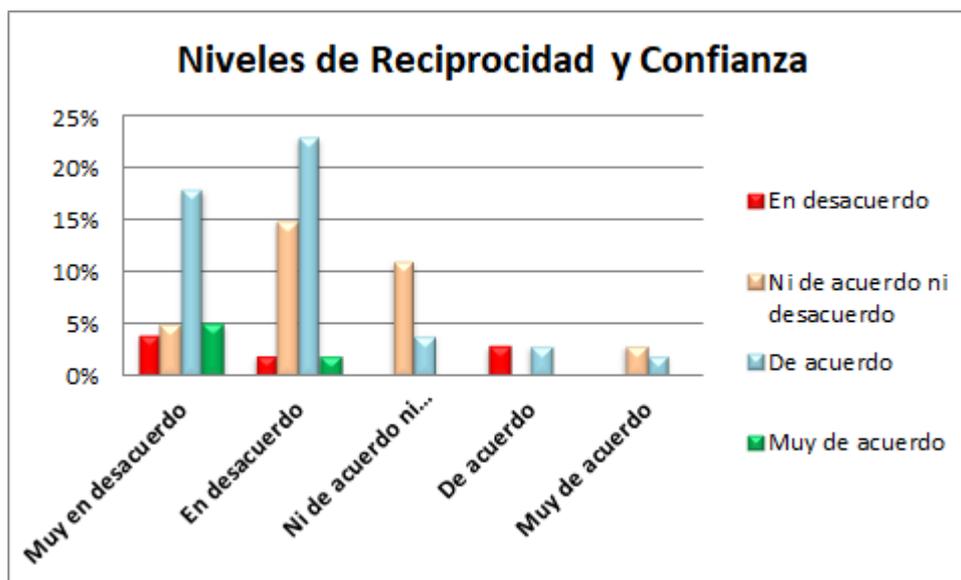
Gráfico 27: Relación entre el nivel de participación sin beneficios a cambio y la contribución al bien común de barrio.



Tabla de distribución de frecuencias de las variables Confianza y Reciprocidad

	Nivel de Confianza interpersonal					
Reciprocidad de favores						
	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	Total
En desacuerdo	3	1		2		6
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	11	8		2	25
De acuerdo	13	16	3	2	1	35
Muy de acuerdo	3	1				4
Total	23	29	11	4	3	70

Gráfico 28: Relación entre el nivel de confianza interpersonal y la retribución de favores.



3.3 Conclusiones del análisis del Capital Social

Según el análisis de la información obtenida mediante el trabajo de campo se puede concluir que en términos generales la variable confianza refleja valores positivos y favorables en el barrio Meridiano V, demostrando compromiso y participación por parte de la comunidad local. Analizando de manera individual cada indicador se puede ver que la confianza interpersonal y entre los vecinos del barrio es alta, es decir, los niveles de confianza más elevados se reflejan a través de los lazos personales más cercanos, ya que la postura que toman frente a las personas desconocidas que visitan el barrio es entre neutral y baja. Los niveles más altos en lo que refiere a la confianza particularizada entre los propios vecinos se encuentra en el segmento etario que va desde los 35 a los 45 años. Los vecinos que no nacieron en el barrio Meridiano V, demuestran un grado de confianza más elevado para con la comunidad local como con las personas que visitan el lugar, respecto a quienes sí nacieron allí.

En representación a la influencia que se ejerce para que el barrio sea un mejor lugar para vivir, los valores no son significativos, ya que el nivel es medio. Los niveles más altos se reflejan en los segmentos etarios que van de los 35 a los 45 años y de los 55 a 65 años, mientras que los niveles más bajos los representan el segmento de menos de 25 años, quienes además son los que menos se interesan sobre asuntos políticos-locales.

En cuanto a la participación de las actividades culturales, no resulta una variable relevante, es decir, el nivel de confianza no influye al momento de decidir participar de las iniciativas o las propuestas barriales. Lo que se observa es que el alto nivel de confianza entre los vecinos determina la existencia de altos valores de predisposición y de solidaridad al momento de requerir ayuda.

La variable cooperación demuestra que, si bien la participación en proyectos e iniciativas ha aumentado durante los últimos cinco años, el nivel de participación durante los últimos doce meses fue medio-bajo, al igual que el grado de compromiso para con el bien común.

Es decir, ha aumentado el nivel de participación e iniciativa para con las diferentes actividades en el transcurso de los últimos cinco años, pero durante los últimos doce meses la participación fue poco significativa. Mientras que el interés y la predisposición para cooperar ante problemas en el barrio es alta, siendo un dato poco relevante el haber nacido o no allí, la contribución al bien común no demuestra valores elevados.

Por último, a modo general la variable que representa la reciprocidad dentro del barrio Meridiano V, es la que demuestra los valores más elevados y favorables. El segmento etario más significativo, lo compone el intervalo de 35 a 45 años, quienes además demuestran los valores más altos de confianza entre los vecinos y quienes más influencia ejercen dentro del barrio. La comunidad local posee un alto grado de propensión y solidaridad al momento de brindar ayuda sin esperar a cambio algún tipo de gratificación o devolución por su accionar. Los niveles bajo se encuentran en el indicador que hace referencia al interés sobre asuntos políticos locales que competen a la toma de decisiones dentro del Circuito. Lo que resulta interesante es que los valores más bajos están representados por los vecinos que nacieron en el barrio.

De esta manera, mediante el estudio de los indicadores de las variables que componen al capital social se intentó establecer un análisis cualitativo que arrojará información sobre el estado situacional del mismo en el área comprendida por el barrio

Meridiano V. Se concluye así, a través de la interpretación de los resultados analizados, que el barrio posee un capital social medio- alto, donde se trabaja de forma colectiva entre los grupos asociativos y los emprendedores del sector privado buscando el desarrollo comunitario y generando sinergia entre los diferentes actores para potenciar la labor conjunta.

3.4 Análisis de la Matriz FODA

Mediante la perspectiva de análisis de la información obtenida a través de las entrevistas a diferentes actores sociales se consideró oportuno la realización de la matriz FODA, (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas) del barrio Meridiano V ya que es una herramienta de análisis que permite ilustrar y determinar un diagnóstico situacional proporcionando información detallada sobre aquellos factores internos y externos que influyen en el desarrollo del barrio.



Fuente: Elaboración propia.

Fortalezas

El Circuito Meridiano V es un proyecto que surgió por iniciativa de la comunidad local, lo que demuestra compromiso, participación e iniciativa como así también la voluntad por proteger el patrimonio cultural, el entorno y el barrio en sí.

Se desarrolla en torno a la Estación Provincial, lo que le otorga un gran sentido simbólico y con historia por el importante desarrollo comercial y hotelero durante la época de mayor auge del barrio.

Además, muchos de los vecinos que forman parte de este proyecto y que participan de las actividades culturales con el motivo de preservar los rasgos identitarios y sus raíces, son familiares de ferroviarios que se emplearon allí.

El Circuito cuenta con variadas y periódicas actividades culturales para todas las edades, con el objetivo de relacionar el arte con la cultura.

La amplia y variada oferta gastronómica es otro de los puntos relevantes que se identifica como una fortaleza dentro del barrio.

Oportunidades

Tanto los distintos grupos culturales asociativos como los emprendimientos del tipo privados, están nucleados por la Asamblea de Barrio Meridiano V, trabajando de forma colectiva y generando sinergia entre los diferentes actores potenciando la cooperación y los lazos sociales.

Con el propósito de apoyar la iniciativa el barrio cuenta con la colaboración de la Municipalidad mediante el presupuesto participativo utilizándose entre otras cosas, para la recuperación del espacio público.

Se destaca también como una oportunidad la historia del barrio, ya que es un elemento que ha sido aprovechado desde la iniciativa cultural como parte de la constitución valórica del proyecto creando mayor grado de vinculación e identificación entre la comunidad local.

Debilidades

Se identifica como una de las principales debilidades del proyecto la escasa relevancia que se le otorga a la difusión del barrio como Circuito Cultural, sus actividades, su oferta gastronómica, sus eventos, entre otros. Si bien existe una página web la cual difunde y especifica la idea del proyecto, los objetivos, el plan estratégico, las actividades semanales, el sitio no permite una interacción real. Tampoco existe desde el Ente Turístico de la ciudad una vinculación directa con la Agenda Cultural donde se promocionen las acciones del Circuito y todas las actividades que se realizan en torno a él.

Otro de los puntos débiles dentro del barrio son las condiciones de infraestructura principalmente del Centro Cultural Estación Provincial. Además de las razones de seguridad involucradas esto coarta la capacidad de convocatoria, ya que las actuales condiciones edilicias cuentan con limitaciones, por ejemplo, en los servicios higiénicos sobretodo, durante los fines de semana donde el Circuito recibe el mayor número de personas, como así también durante los eventos festivos.

Además de las mencionadas, se considera como otra debilidad la falta de definición de una política de acción que establezca alianzas entre ONG's, fundaciones de tipo privadas, o fondos que concentren el esfuerzo en financiar al Circuito a largo plazo. .

Amenazas

Una de las principales amenazas de este proyecto es que el mismo no cuenta con una fuente estable de recursos ya que el presupuesto participativo no es una herramienta de financiamiento suficiente para dar proyección al proyecto.

Se considera también, la falta de gestores del ya que si bien existe la Asamblea Circuito Meridiano V, donde las decisiones se toman mediante su coordinación, las funciones no se delegan quedando a responsabilidad del actual coordinador del Circuito.

También, la falta de planificación y de políticas estatales que resguarden su existencia e incentiven el desarrollo implicando a las organizaciones y a la comunidad local.

En consecuencia, la falta de condiciones para gestionar de manera integrada entre el Estado, quien debe necesariamente crear y gestionar cultura en el sector estatal y la comunidad local.

CONCLUSIONES FINALES

Este trabajo de investigación pretendió realizar un aporte teórico-práctico sobre la importancia del capital social en los procesos de desarrollo turístico sostenible mediante el estudio de las variables que lo componen, estableciendo un análisis cualitativo respecto a su aproximación situacional.

La creación del proyecto Circuito Cultural Meridiano V responde a una propuesta que abre espacios culturales y produce sentido en función a la comunidad local mediante la asociatividad, el trabajo en equipo, la interdisciplinariedad, las actividades culturales y las sinergias entre los actores, promoviendo procesos de encuentros y reforzamiento en lazos sociales mediante la integración y la transformación social formando un sentido de pertenencia. Como afirma Venturini (2010), la identidad y la cultura surgen de un intercambio constante de prácticas sociales, tradiciones y experiencias. Esta dimensión actual de valorización social de hechos culturales, propicia el desarrollo de diferentes propuestas que aprovechen la sinergia entre la cultura y la actividad turística como una alianza que responde a los intereses del desarrollo como elementos de la experiencia cultural de la humanidad. El patrimonio y la experiencia humana históricamente acumulada, operan como atractivo para el conocimiento y el disfrute de experiencias desarrolladas culturalmente en un contexto local.

De esta manera se estableció que la cultura y aquellos procesos que se asocian a ella conllevan a la integración y a producción de imaginarios sociales, conformando la identidad, como una construcción colectiva e integrando la historia barrial y la recuperación del patrimonio cultural del barrio Meridiano V como representación de la tradición cultural y utilizado para el aprovechamiento de la actividad turística siendo un factor de competitividad y de posicionamiento. Así, se destaca una percepción positiva de la comunidad local respecto al desarrollo de esta actividad mediante la transformación de un espacio abandonado, que permite mediante la activación de los elementos patrimoniales, consolidar la identidad y satisfacer las necesidades culturales y recreativas.

Por otro lado, la gestión vinculada a la democracia participativa, busca estimular la acción colectiva a través de una participación organizada, autogestionaria, reuniendo las iniciativas más diversas de todos los actores implicados, procurando mejorar las condiciones sociales para desenvolver la creatividad colectiva logrando generar vínculos, representación y, por lo tanto, gestar una identidad barrial con la que los propios beneficiarios se identifican.

Tal es así, que la manera en que fue formulado este proyecto de Circuito Cultural evidencia el entendimiento de las dinámicas sociales actuales y la manera en que se establecen los vínculos sociales. Se puede ver el aprovechamiento en la promoción cultural, la utilización de espacios públicos y sobretodo el acercamiento de la comunidad local, mediante la participación, y comprensión de que la cultura también está organizada en redes globales y que, por lo tanto, los resultados se logran de manera más eficiente cuando se realiza un trabajo conjunto, organizado entre diversos agentes culturales. La comunidad local del barrio Meridiano V ha sido la gestora del proyecto rescatando el legado patrimonial del barrio y promoviendo diferentes emprendimientos. Así, este Circuito toma a la ciudadanía como un agente cultural más y no sólo como un receptor o consumidor de productos.

Cuando los propios vecinos, promueven la producción cultural y la reconstrucción de la memoria del barrio, se genera una reivindicación de la población en su conjunto logrando un paradigma alternativo en la gestión, vinculado a la democracia participativa, y procurando mejorar las condiciones sociales generando vínculos, representación e identidad barrial. Es decir, la organización colectiva dentro del Circuito Cultural es posible, pero se hace indispensable un tipo de gestión integrada entre los diferentes actores involucrados principalmente mediante la creación de políticas estatales que resguarden su existencia.

De esta manera, la hipótesis que se manejó en este trabajo fue la relevancia de estudiar al capital social en los procesos de planificación de desarrollo turístico ya que se considera un factor significativo en el camino hacia la sostenibilidad. Lo que resulta fundamental a la hora de planificar el desarrollo turístico en términos sostenibles a largo plazo es tanto la participación como el involucramiento de la comunidad local, y la predisposición para cooperar mediante la confianza y la reciprocidad. La gestión en los ámbitos de la cultura permite dar valor a lo tradicional y a lo innovador por igual, sumar participaciones desde el ámbito organizacional, vecinal y político y de esta forma contribuir al bienestar integral.

Se presentó así, al capital social como una herramienta práctica tomando como caso de estudio al Barrio Meridiano V de la Ciudad de La Plata reflejando la importancia de las decisiones y las estrategias en procesos de organización y de acción colectiva potenciando al capital social y generando las condiciones necesarias para que se dé un tipo de desarrollo que beneficie a la comunidad local y sea sostenible en el tiempo estimulando las estrategias de empoderamiento.

OBSERVACIONES COMPLEMENTARIAS

- Por fuera de las preguntas relacionadas con las variables del capital social, resultó interesante indagar sobre la opinión de los vecinos respecto si el barrio cuenta con potencial turístico. El resultado fue favorable ya que el 51% de los encuestados opina que Meridiano V tiene mucho potencial turístico.
- En referencia a pregunta sobre la utilización de los recursos patrimoniales del barrio para fines turísticos, el 53% de los encuestados respondió estar de acuerdo, seguido por el 40% de ellos quienes opinan estar muy de acuerdo. Solo el 5% mostró cierta indiferencia estando ni de acuerdo ni en desacuerdo.
- El nivel de involucramiento en los proyectos de tipo turístico demuestra niveles bajos pero la mayoría de ellos considera que Meridiano V cuenta con mucho potencial para el desarrollo de esta actividad.
- El segmento etario de los 25 a los 35 años fue el más representativo en cuanto a su opinión afirmando que el barrio cuenta con potencial turístico y además es el segmento que más está de acuerdo con que los recursos patrimoniales del barrio se utilicen para fines turísticos seguido por el intervalo compuesto por de las edades los 35 a los 45 años.
- El 89 % de las personas que nacieron en Meridiano V, están de acuerdo con la utilización de los recursos patrimoniales con fines para la actividad turística.
- El segmento etario mayor a 65 años, es el que menos se involucra con los proyectos de tipo turísticos dentro del barrio, seguido de aquellas personas de menos de 25 años, quienes además demostraron el menor nivel de interés en cuanto al compromiso cívico.

BIBLIOGRAFIA

Agüera, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas*, (38).

Albornoz, S. B., Corda, M. C., Ristuccia, C. A., Borrell, M., & Pisarello, R. Z. (2005). Bibliotecas de colectividades e identidad étnica: Las Asociaciones Prosvita y Nemunas de Berisso. In *IV Jornadas de Sociología de la UNLP 23 al 25 de noviembre de 2005 La Plata, Argentina. La Argentina de la crisis: Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

Almirón, A.; Bertocello, R. y Troncoso, C. (2006). "Turismo, patrimonio y territorio: una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, Volumen 15, pp. 101-124.

André, I., & Rego, P. (2009). Redes y desarrollo local: la importancia del capital social y de la innovación. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (36).

Arocena (2001) .El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Editorial Taurus, pág. 44.

Arosteguy Pérez, A. I. (2007). Construcción de capital social comunitario y empoderamiento ciudadano. *Última década*, 15(26), 123-145.

Ballart Hernández, J. (2005). Patrimonio Cultural y Turismo Sostenible en el espacio Iberoamericano: retos y oportunidades del presente. *Diálogos-Revista do Departamento de Historia e do Programa de Pós-Graduação em História*, 9(1).

BARBINI, Bernarda (2002). "El aporte del turismo al desarrollo local: condicionantes y posibilidades"; *Faces*, año 8, Núm. 14; mayo/agosto; Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, UNMDP. Disponible en: http://nulan.mdp.edu.ar/97/1/FACES_n14_71-86.pdf . pp 71-86

Barbini, B. (2005), "Viabilidad social para el desarrollo turístico en centros urbanos bonaerenses", *Aportes y transferencias*, núm. 9/2. Disponible en <http://nulan.mdp.edu.ar/308/> pp.148-158.

BAQUERO, M. (2007). Desarrollo sostenible, capital social y empoderamiento en la democracia latinoamericana. *Política*, 48, 77-103.

Benseny, G. (2002). El sector privado como actor en la gestión del turismo en el territorio de la Provincia de Buenos Aires.

Biewener, C., & Bacqué, M. H. (2016). *El empoderamiento: Una acción progresiva que ha revolucionado la política y la sociedad*. Editorial GEDISA.

Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL*.

Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo xxi.

Buarque, S. (1999): Metodología de planeamiento do desenvolvimento local e municipal sustentable, Recife, Brasil, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Cacciutto, M. (2010). "La teoría del CAPITAL SOCIAL: análisis de sus aportes y aplicación a estudios turísticos orientados al desarrollo". Monografía de Graduación; Universidad Nacional de Mar del Plata. pp 1-122

Cesariato, A.P.C. (2000) "Educação ambiental como estratégia de desenvolvimento local: um estudo de caso". Programa EICOS/UFRJ, Rio de Janeiro.

Coleman, J. S. (2001). Capital social y creación de capital humano. *Zona abierta*, (94/95), 47-81.

Collier, P. (2002). Capital Social y pobreza: una perspectiva microeconómica. El rol del capital social en el desarrollo, 19-41.

Conti, A; Cravero Igarza, (2010). "Patrimonio, comunidad local y turismo: la necesidad de planificación para el desarrollo sostenible". Notas en Turismo y Economía. Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Año 1, Vol. 1, pp. 8-31.

Conti, A; Comparto, G; Gorgona Pampina, A. (2015) "Gestión turística del patrimonio natural y cultural Identidad patrimonial y situación de vulnerabilidad como eje problemático para la sostenibilidad turística.". *SEDICI-Repositorio de la Universidad Nacional de La Plata*. Disponible en sedici.unlp.edu.ar

Contreras O., R. (2005). Empoderamiento campesino y desarrollo local. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (4), 55-68.

Cook, KS (2005). Redes, normas y confianza: la psicología social del capital social 2004 cooley mead award. *Psicología Social Trimestral*, 4-14.

Cordero, J. C. M. (2009). Comunidad receptora: Elemento esencial en la gestión turística. *Gestión turística*, (11), 5.

Del Río, J. M. V. (2003). Algunas paradojas en torno a la vinculación entre patrimonio cultural y turismo. *Antropología y patrimonio: investigación, documentación e intervención, Comares, Granada*.

DURSTON, John (2000). "¿Qué es el capital social comunitario?", serie Políticas Sociales, Nº 38, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Publicación de las Naciones Unidas. pp. 1-44

Fernández, J., y González, A. (2006). Comunidad local y participación política.

Articulación necesaria en la construcción socialista. III Conferencia Internacional "La obra de Carlos Marx y los desafíos del siglo XXI. La Habana.

Forero, G. V. (2002). Hacia una teoría del capital social. *Revista de economía institucional*, 4(6), 71-108.

Freeman, R. E. (2012). La gestión empresarial basada en los stakeholders y la reputación. *Valores y ética para el siglo XXI*, 389-409. Disponible en <https://www.bbvaopenmind.com/wpcontent/uploads/static/4libro/es/Lagestionempresarial.pdf>

Fukuyama, F. (2003). Capital social y desarrollo: la agenda venidera. *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo*, 33.

Gallicchio, E., & Camejo, A. (2005). *Desarrollo local y descentralización en América Latina: Nuevas alternativas de desarrollo*.

González, C. F. (2008). Desarrollo local y turismo. *Instituto de Investigaciones, servicios y Consultoría Turística*

González-Romo, A., & Maldonado-Montalvo, J. (2014). EL CAPITAL SOCIAL COMUNITARIO, UNA ESTRATEGIA CONTRA LA POBREZA EN LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL ESTADO DE GUERRERO. *Ra Ximhai*, 10 (3), 119-139.

Grootaert, C., & Van Bastelaer, T. (2002). Understanding and measuring social capital.

Guimarães, R. P. (2003). El desarrollo sustentable de América Latina y el Caribe desde Río 1992 y los nuevos imperativos de institucionalidad. *Medio Ambiente y Urbanización*, 59(1), 13-24.

Hernández, O. I. R., Jiménez, G. C., & Martínez, E. E. V. (2018). Un acercamiento al capital social y al turismo desde el enfoque mixto y mapeo de actores. *Antropología Experimental*, (18).

Jafari, J. (2000). Enciclopedia del turismo. Madrid: Ed. Síntesis.

Jiménez Herrero, L. M. (1997). *Desarrollo sostenible y economía ecológica*.

Kliksberg, B. (1999). El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo. *Revista venezolana de gerencia*, 4(9).

Korsbaek, L. (2010). RAYMOND FIRTH: " LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y EL CAMBIO SOCIAL". *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, (9).

Linares, C; Lunar, R (2008). Diagnóstico de los bienes del patrimonio histórico-cultural del Municipio Zamora, como atractivo turísticos del estado de Aragua. *Revista Pasos vol. 6 nº36. P 523-540*.

López Fernández, M., Martín Alcázar, F., & Romero Fernández, P. M. (2007). Una revisión del concepto y evolución del capital social.

- Lorenzelli, M. (2003). Capital social comunitario y gerencia social.
- Madoery, O. (2001). El valor de la política de desarrollo local. A. Vázquez Barquero y O. Madoery (corp.) *Transformaciones*.
- Mantero, J. C. (2004). Desarrollo local y actividad turística. *Aportes y transferencias*, 8(1), 11-38
- Márquez Zárate, M. Á. (2009). El estado del arte del capital social comunitario. Encrucijada, Revista Electrónica del Centro de Estudios en Administración Pública, (3
- Méndez Méndez, A., García Romero, A., Serrano de la Cruz Santos-Olmo, M. A., & Ibarra García, V. (2016). Determinantes sociales de la viabilidad del turismo alternativo en Atlautla, una comunidad rural del Centro de México. *Investigaciones geográficas*, (90), 119-134.
- Merinero, R. (2008). Gobernanza, participación de actores y gestión de redes en turismo rural. *EL turismo rural. Estructura económica y configuración territorial en España*, 185-207.
- Milián-Borges, M. K. (2015). El rol de los actores sociales desde los espacios de comunicación. Reflexiones para el análisis del desarrollo turístico. *Santiago*, (138), 1090-1114.
- Millán, R., & Gordon, S. (2004). Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista mexicana de sociología*, 66(4), 711-747.
- Monterrubio Cordero, J. C. (2009). Comunidad receptora: Elemento esencial en la gestión turística. *Gestión turística*, (11). Paolo, L. J. D. P. (2014). Hacia un desarrollo integrador y equitativo: una introducción al desarrollo local. *Documento disponible en la web, consulta marzo de*.
- Nina, DA, Fernández, GMQ, y Lombeida, MEB (2017). El capital social en el desarrollo de la comunidad local. Un estudio en comunidades rurales de Bolivia. *Revista Galega de Economía*, 26 (2), 77-88. Disponible en <file:///C:/Users/nicol/Downloads/4312-21794-1-PB.pdf>.
- Orgaz Agüera, F. (2013). El turismo comunitario como herramienta para el desarrollo sostenible de destinos subdesarrollados. *Nómadas*, (38).
- Ostrom, E., & Ahn, T. K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista mexicana de sociología*, 65(1), 155-233.
- Piselli, F. (2003). El capital social. Instrucciones para su uso.
- Portes, A. (1999). Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*, 243-266.

Pozo, Hernán. (1990). "Descentralización, Democracia y Desarrollo Local". Documento de Trabajo N° 456. FLACSO. Santiago.

Prats, Llorenç (2003). "Patrimonio + Turismo = ¿desarrollo?". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 1, N° 2, Págs.127-136.

Pulido, J. (2010). Las partes interesadas en la gestión turística de los parques naturales andaluces. Identificación de interrelaciones e intereses. *Revista de Estudios Regionales*, 88, 147-175.

Raczynski, D., & Serrano, C. (2005). Programas de superación de la pobreza y el capital social: Evidencias y aprendizajes de la experiencia en Chile. *En: Aprender de la experiencia: el capital social en la superación de la pobreza-LC/G. 2275-P-2005-p. 99-132.*

Putnam, R. (2001). Capital social: medición y consecuencias. *Diario canadiense de investigación de políticas*, 2 (1), 41-51.

Ribes, A. (2006). Las fiestas como expresión/simulacro de la comunidad: globalización y modernidad avanzada." *Revista Dialnet nº6*. P 29-42.

Rodríguez, R. M. (2008). Micro-clúster turístico: El papel del capital social en el desarrollo económico local. *Revista de Estudios Empresariales. Segunda época*, (2).

Rodríguez, R. M., & Fernández, J. I. P. (2009). Desarrollo turístico y dinámica relacional. Metodología de análisis para la gestión activa de destinos turísticos. *Cuadernos de turismo*, (23), 173-194.

Santana Talavera, Agustín (1998). "Patrimonio cultural y turismo: reflexiones y dudas de un anfitrión". *Revista Ciencia y Mar*, 6: pp.37-41.

Solari Vicente, A., & Pérez Morales, M. (2005). Desarrollo local y turismo: relaciones, desavenencias y enfoques. *Economía y Sociedad*, 10(16).

Toselli, Claudia (2006). "Algunas reflexiones sobre el turismo cultural". *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Vol. 4, N°2, pp. 175-182.

Urdaneta, L. A. M. (2001). Revitalización de la cultura a través del turismo: las fiestas tradicionales como recurso del turismo cultural. *Revista Turismo em Análise*, 12(2), 43-59.

Urieta, A. O. (2007). La importancia de la visión de territorio para la construcción de desarrollo competitivo de los destinos turísticos. *Cuadernos de Turismo*, (19).

Valcárcel, M. (2008). Aspectos teóricos del capital social y elementos para su uso en el análisis de la realidad.

Vázquez Barquero, A. (1988). Desarrollo local. *Una estrategia de creación de empleo. Pirámide (Madrid)*.

Venacio, L (2007). *Capital social y Desarrollo Local*. Revista Eumed.net

Venturini, E. J. (2003). Patrimonio cultural, turismo y desarrollo local: el camino de las estancias jesuíticas de Córdoba. *Aportes y Transferencias*, 7(1), 45-64.

Villa, A. D. (2001, October). El turismo cultural o la mercantilización de la cultura. In *Congreso virtual de Turismo* (Vol. 2001).

Viteri, G. (2007). Capital social y reducción de la pobreza. *Contribuciones a la economía*.

Woolcock, M., & Narayan, D. (2000). Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. *World Bank Research Observer*, 15(2), 225-249.

ANEXOS

Anexo 1 Trabajo de Campo



Facultad de
Ciencias Económicas



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Encuesta a la comunidad local del barrio Meridiano V, Ciudad de La Plata
Mi nombre es María Belén, soy estudiante de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Nacional de La Plata y estoy realizando mi tesis de grado sobre el capital social. Estaría muy agradecida si pudiera ayudarme respondiendo unas preguntas sobre ciertas cuestiones del barrio Meridiano V como parte de este trabajo de investigación.
Muchas gracias.

1. ¿Cuántos años hace que reside en el Barrio Meridiano V?.....	8. ¿Se interesa sobre cuestiones políticas que competen a la toma de decisiones dentro el barrio? <table border="1" data-bbox="815 1104 1513 1173"> <tr> <td>Muy Poco</td> <td>Poco</td> <td>Algo</td> <td>Bastante</td> <td>Mucho</td> </tr> </table>	Muy Poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho					
Muy Poco		Poco	Algo	Bastante	Mucho						
2. Sexo: Femenino () Masculino ()											
3. Edad:											
4. ¿Participa en las actividades culturales que ofrece el barrio? <table border="1" data-bbox="52 1373 746 1442"> <tr> <td>Muy Poco</td> <td>Poco</td> <td>Regularmente</td> <td>Mucho</td> <td>Siempre</td> </tr> </table>	Muy Poco	Poco	Regularmente	Mucho	Siempre	9. ¿Está de acuerdo con la afirmación “la mayoría de la gente es confiable”? <table border="1" data-bbox="815 1373 1513 1476"> <tr> <td>Muy en desacuerdo</td> <td>En desacuerdo</td> <td>Ni de acuerdo ni desacuerdo</td> <td>De acuerdo</td> <td>Muy de acuerdo</td> </tr> </table>	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Muy Poco	Poco	Regularmente	Mucho	Siempre							
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo							
5. ¿Piensa que el barrio Meridiano V cuenta con potencial turístico? <table border="1" data-bbox="52 1597 746 1666"> <tr> <td>Muy Poco</td> <td>Poco</td> <td>Algo</td> <td>Bastante</td> <td>Mucho</td> </tr> </table>	Muy Poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho	10. ¿Qué confianza le generan quienes visitan el barrio? <table border="1" data-bbox="815 1597 1513 1688"> <tr> <td>Mucha confianza</td> <td>Confianza</td> <td>Ni confianza ni desconfianza</td> <td>Desconfianza</td> <td>Mucha desconfianza</td> </tr> </table>	Mucha confianza	Confianza	Ni confianza ni desconfianza	Desconfianza	Mucha desconfianza
Muy Poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho							
Mucha confianza	Confianza	Ni confianza ni desconfianza	Desconfianza	Mucha desconfianza							
6. ¿Está de acuerdo con que los recursos patrimoniales del barrio se utilicen para fines turísticos? <table border="1" data-bbox="52 1843 746 1935"> <tr> <td>Muy en desacuerdo</td> <td>En desacuerdo</td> <td>Ni de acuerdo ni desacuerdo</td> <td>De acuerdo</td> <td>Muy de acuerdo</td> </tr> </table>	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo	11. ¿Piensa que en el barrio las personas pueden confiar entre sí? <table border="1" data-bbox="815 1843 1513 1935"> <tr> <td>Muy en desacuerdo</td> <td>En desacuerdo</td> <td>Ni de acuerdo ni desacuerdo</td> <td>De acuerdo</td> <td>Muy de acuerdo</td> </tr> </table>	Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo							
Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo							

7. Marque según considere, su grado de involucramiento en proyectos de tipo turístico dentro del barrio.

Muy Poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho
----------	------	------	----------	-------

12. ¿En los últimos doce meses ha participado de alguna iniciativa o proyecto en beneficio para la comunidad local?

Muy Poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho
----------	------	------	----------	-------

13. ¿Considera que en los últimos cinco años ha aumentado la participación por parte de la comunidad del barrio?

Muy Poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho
----------	------	------	----------	-------

17. Esta de acuerdo con la afirmación: “quienes no nacieron en el barrio tienen menos predisposición para cooperar con los problemas de índole local”.

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
-------------------	---------------	-----------------------------	------------	----------------

14. ¿Estaría de acuerdo en participar en alguna iniciativa sin recibir ningún beneficio a cambio?

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
-------------------	---------------	-----------------------------	------------	----------------

18 ¿Considera que si tuviera algún problema en general la gente del barrio mostraría interés en ayudarlo?

Muy Poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho
----------	------	------	----------	-------

15. En general, ¿considera que los vecinos contribuyen para el bien común del barrio?

Muy Poco	Poco	Algo	Bastante	Mucho
----------	------	------	----------	-------

19. En caso que reciba ayuda, ¿considera que lo harían pensado que Ud. luego debe devolverles el favor?

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
-------------------	---------------	-----------------------------	------------	----------------

16. ¿Cuánta influencia considera que ejerce para que el barrio sea un mejor lugar para vivir?

Muy Poca	Poca	Algo	Bastante	Mucha
----------	------	------	----------	-------

20. ¿Está de acuerdo con la frase “ayudando a los demás me ayudo a mí mismo”?

Muy en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni desacuerdo	De acuerdo	Muy de acuerdo
-------------------	---------------	-----------------------------	------------	----------------

ANEXO 2

Entrevistas a actores sociales

Entrevista a Juan Esteban Osaba, Director de Ente Turístico de la Ciudad de La Plata.

Actualmente, ¿cómo se trabaja desde el Municipio con los distintos barrios de la Ciudad de La Plata?

El Municipio coordina diferentes acciones en lo que refiere a la gestión pública en los barrios de la ciudad, a través del diseño de políticas públicas en el territorio.

¿Cuál es el rol de la Municipalidad respecto al desarrollo del turismo en el barrio Meridiano V?

El rol de la Municipalidad en lo que refiere al desarrollo de la actividad turística en Meridiano V, genera un apoyo y gestiona diferentes actividades y experiencias culturales, muestras artísticas y ferias. La gestión pretende asegurar el desarrollo sociocultural y el fortalecimiento de este espacio barrial. La Municipalidad de La Plata promueve la iniciativa manteniendo y valorando, por un lado, el espacio público y fortaleciendo, por otro, las políticas públicas integradas con el sector vecinal y asociativo, a través de la Asamblea de Meridiano V, departamento creado por el municipio para establecer la coordinación general de las actividades, respetando la decisión de los agentes culturales y colaborando con el presupuesto participativo el cual permite que la ciudadanía decida cómo configurar el desarrollo de la ciudad y bajo qué condiciones sociales, políticas, económicas y culturales. Se ha incorporado al proyecto no sólo a grupos de estudiantes vinculados al quehacer artístico sino también a docentes comprometidos con el desarrollo cultural. Desde ahí han podido establecer algunas cooperaciones estratégicas con el departamento de Extensión de la Universidad de La Plata.

¿Cuáles son las principales actividades que se llevan a cabo?

La puesta en marcha de actividades gastronómicas, música, muestras artísticas, ferias artesanales y festivales culturales. El Barrio actualmente constituye un reconocido polo cultural para los visitantes de la ciudad y los habitantes de la misma.

¿Cómo se promociona el barrio Meridiano V dentro de la oferta turística de la ciudad?

El Barrio posee una rica historia y pasado histórico, lo cual se trabaja desde estos ejes en la promoción turística. El Ente de Turismo a través de la página web <http://turismo.laplata.gov.ar/> ofrece diferentes opciones para el visitante de la ciudad y también complementa la agenda con los distintos barrios que brindan experiencias culturales, gastronómicas y/o turísticas. Muchas de las acciones se enmarcan en la organización de fiestas populares: su Aniversario, la Fiesta San Arnoldo, los festejos del Día de la Primavera, la Fiesta del Alcaucil, la Fiesta de la Cerveza Artesanal, la

Fiesta del cierre del año y tantas otras celebraciones que ya son una tradición en Meridiano V.

¿Qué opinión tiene respecto al crecimiento del barrio y de su posicionamiento dentro de la oferta turística?

Es uno de los hitos y atractivos más importantes de la ciudad de La Plata, por todo lo mencionado anteriormente, es muy valioso para nosotros que se siga gestionando y trabajando en conjunto con la comunidad local.

¿Qué aspectos considera que tomen en cuenta quienes visitan el barrio?

Que se considere la puesta en valor de la cultura local y la promoción de los procesos de encuentro comunitarios.

¿El Ente Turístico trabaja en conjunto con la comunidad local del barrio?

Desde el Ente trabajamos en el fortalecimiento y desarrollo de las políticas turísticas de la ciudad, y también estamos a disposición ante cualquier requerimiento que se nos disponga, coordinando la interacción con organismos regionales, nacionales e internacionales. En este sentido, uno de nuestros objetivos que nos planteamos en convenir con los Municipios de la zona y otros organismos públicos o privados en la realización de acciones conjuntas, tendientes a la planificación del producto turístico regional y el rol futuro de la actividad turística en el desarrollo de la misma

¿De qué manera piensa que influye la participación local en cuanto a la organización de proyectos?

La participación local es el pilar que da vida y genera un gran empuje para que el barrio funcione como lo hace en la actualidad. Es un ámbito privilegiado para lograr la actuación comunitaria, donde la participación construye ciudadanía. Han recuperado Meridiano V como espacio público, para la cultura, el arte, la imaginación y la convivencia, con encuentros y fiestas populares, lo cual constituye un ejemplo para los platenses de cómo se puede incorporar en forma eficaz la perspectiva joven en la gestión pública. Gran muestra de participación y ciudadanía.

¿Cómo se actúa ante la toma de decisiones políticas relacionadas con la actividad turística del barrio?

La comunidad local es la pionera en llevar adelante proyectos en el Barrio, lo cual lo hace más rico e interesante, aunque además se requiere el esfuerzo del estado local para concretar acciones. El estado debe ayudar en el fortalecimiento de las políticas públicas integradas con el sector vecinal y asociativo, y priorizar el diseño de las políticas vinculadas a la cultura.

¿Qué visión a futuro tiene respecto al desarrollo turístico del barrio?

El Circuito Cultural Meridiano V es un proyecto visionario que se ha convertido en foco de encuentro ciudadano y ha extendido una propuesta barrial al resto de la ciudad.

Entrevista a Pablo Giacomi, empresario dueño del bar “Ciudad de Gatos”.

¿Cuál es su nombre y que función cumple dentro del bar “Ciudad de Gatos”?

Pablo Giacomi, dueño, atención y redes.

¿Cómo fue la iniciativa para su creación?

Crear un lugar diferente, atendido por sus dueños, que priorice la cultura.

¿Qué influyó en la elección del barrio para la apertura del mismo?

Influyó en un principio los diferentes espectáculos que invadían el Playón de la estación todas las semanas y generaban una circulación constante de visitantes nuevos. Como todos sabemos luego desapareció.

¿El bar es promocionado dentro de la agenda cultural de la ciudad?

Es promocionado por diferentes agendas, por bandas (aunque no tocan pero si vendemos sus entradas a shows sin comisión) radios etc., No sé específicamente si la pregunta refiere a que la ciudad de la plata tiene una agenda cultural, de ser así creo que no

Meridiano V se caracteriza por su oferta de bares/gastronomía, ¿por qué piensa que se dio este tipo de desarrollo? ¿Cree que tiene en algo que ver con la esencia del lugar?

Creo que el barrio en si no hizo nada para que en un momento suceda, sino la gente que lo habita y milita por él. Y como suceso considero que la recuperación de la estación y la puesta en marcha del centro cultural en la estación es el más importante.

¿Trabajan en conjunto con la comunidad local?

Sí, nos gustaría hacerlo más.

¿Siempre contaron con el apoyo de la comunidad local y del municipio?

No siempre, tenemos vecinos odiadores, pero en general el municipio siempre se mostró colaborativo y nos dio una mano en respuesta de ser un modelo de comercio ejemplar.

Según su opinión, ¿qué factores influyen en la transformación del barrio?

La unión de los comerciantes generando ideas nuevas para hacer más atractivo el circuito es un factor importante, aunque la pata política es el factor más importante de todos sin dudas. Esa pata podría hacer volver los diferentes festivales y fiestas gratuitos que tanto disfrutábamos.

Entrevista a Mónica Hernández, vecina del barrio Meridiano V

¿Participa en las actividades que ofrece el barrio? ¿De qué manera?

Participamos toda la familia en general, con nuestra presencia, según las actividades.

¿La comunidad local, en general, participa de los proyectos/actividades del barrio?

Si en general la comunidad participa en talleres, en las distintas ONG que existen, y en la organización de eventos.

¿Qué actividades realizan y con qué frecuencia?

Todos los fin de semana hay feria y actividades para los más chicos y todos los comercios de la zona realizan distintas propuestas a la comunidad.

¿Cuál es la forma de organización de estas actividades y como se decide hacerlas?

En mi caso no participo de ninguna. Pero si existen distintas organizaciones que aportan a Meridiano V.

¿Qué entiende Ud. por turismo?

El turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares elegidos y donde se producen intercambios de tipo social, tradiciones y culturas. A la vez el turismo genera una actividad económica importante en la localia donde se desarrolla a la vez que se expande la historia, tradiciones y cultura del lugar.

¿Cuál es su opinión respecto al desarrollo de esta actividad dentro del barrio?

Es un barrio muy agradable, que se une a partir de determinadas actividades que se nuclea en la Vieja Estación y sobre la Av. 71

Respecto a la concurrencia de visitantes, ¿qué piensa sobre su comportamiento? ¿Cree que es beneficioso para el barrio?

El comportamiento no ha sido problema. Y si es beneficioso para el barrio y para su actividad.

¿Cree que la transformación del barrio, los últimos años ha sido positiva?

Sí.

¿Cómo piensa que influye esta transformación, respecto al rescate de la historia y de la identidad del barrio?

Esta transformación y que cada vez más gente se acerque al barrio lleva inevitablemente al conocimiento de la historia del barrio, de un barrio que conoció su apogeo cuando el ferrocarril estaba activo. Sirve para tener activa la memoria de lo que fue y lo que hay que defender.

¿En general, los vecinos están conformes con este cambio?

Sí, en general sí.

¿Piensa que es beneficioso el trabajo en conjunto con las organizaciones, la comunidad local y el municipio?

Si es necesario, manteniendo las autonomías.

¿Cree que debería mejorar o cambiar algún aspecto del barrio en un futuro?

No.

Entrevista a Julieta Nava, socia fundadora de Espacio Prisma

¿Cuál es su nombre y que función cumple dentro del Viejo Almacén Obrero?

Julieta Nava, socia fundadora

¿Cuándo y de qué manera surge la idea de la creación del Viejo Almacén Obrero?

Surge en el verano de 2017, con el fin de generar un espacio que promueva la cultura de la ciudad.

¿Cómo está conformado?

Somos 4 personas, Mariana a cargo de las muestras, Natalia a cargo de la Tienda de emprendedores, Julieta a cargo de los talleres y eventos nocturnos, Hernán a cargo de la agenda de músicos y operador del sonido.

¿Cómo piensa que influyó la creación del Circuito Cultural en la transformación del barrio?

Influyó de manera muy positiva. Por un lado la propuesta de la tienda como alternativa comercial a la hora de comprar regalos. Por otro lado las propuestas de taller son muy originales y para toda la familia. Nuestra se convierte en un punto de encuentro. Mantenemos una relación cercana con los vecinos generando el respeto mutuo necesario para poder generar nuestras actividades.

¿Qué nivel de participación existe por parte de la comunidad local? ¿De qué manera participan?

Asisten a los talleres, eventos nocturnos o visitan nuestra tienda de emprendedores locales. El nivel de participación va creciendo día a día.

¿Cuáles son las principales cosas/elementos que cree que identifican y hacen único al barrio?

La estación, las arquitectura de las casas tipo chorizo, el verde, la tranquilidad, la historia ferroviaria.

¿Piensa que la recuperación del espacio como encuentro cultural refuerza la identidad e historia del barrio?

Sí.

¿Cuentan con el respaldo del Ente Turístico Municipal?

No.

¿Considera beneficioso el trabajo en conjunto por parte de las organizaciones, la comunidad local y el municipio?

Sí.